

Juan David Ortega Orjuela

Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos

Facultad Educación

Universidad Pedagógica Nacional

Bogotá D.C.-Colombia

2023

**El Hip Hop en Facatativá, Cundinamarca.
Educación popular y mediación sociocultural**

Autor

Juan David Ortega Orjuela

Tutor

Leonardo Montoya-Peláez

Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos

Facultad Educación

Universidad Pedagógica Nacional

Bogotá D.C.-Colombia

2023

Índice

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO GENERAL	5
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y PROPÓSITOS DEL TRABAJO	5
1.2 OBJETIVOS	8
1.2.1 Objetivo General	8
1.2.2 Objetivos Específicos	8
1.3 JUSTIFICACIÓN	8
1.4 ENFOQUE METODOLÓGICO	10
1.5 BREVE CONTEXTUALIZACIÓN DE FACATATIVÁ	11
1.6 ALGUNAS APROXIMACIONES CONCEPTUALES IMPORTANTES ALREDEDOR DE LA EDUCACIÓN POPULAR	16
1.7 GLOSARIO HIP HOPPER	21
CAPÍTULO II: INICIOS DE UNA TRADICIÓN	23
2.1 EL ORIGEN	23
2.2 EL TACTO MUSICAL	26
2.3 LA TRADICIÓN	28
2.5 UN TIEMPO DE CRISIS	30
2.6 SOY FUEGO	32
2.7 MI RAP, MI RAZA	33
2.8 LA CONCIENCIA CRÍTICA COBRA SU PRECIO EN UN MUNDO NEFASTO	36
2.9 EN LA CALLE TODO SE PUEDE	40
CAPÍTULO III: ARB CONECTA Y LOS ACERCAMIENTOS A LA EDUCACIÓN POPULAR POR MEDIO DEL SURAMÉRICA RAP	46
3.1 LATIDOS DE HIP HOP	46
3.2 LAS BASES DE UNA REVOLUCIÓN ARTÍSTICA	47
3.2.1 Deejaing (DJ)	47
3.2.2 Grafiti	47
3.2.3 Breakdancing	48
3.2.4 Maestro de ceremonia (MC)	49
3.3 LOS PRIMEROS PASOS	51
3.4 EL BOMBO Y LA CAJA, SE TOMAN LAS CALLES	52
3.5 AQUELLOS INDICIOS	55
3.6 INTEGRANTES DE ARB CONECTA	56
3.7 ANTES DE LA UNIÓN	59
3.8 ARB CONECTA	62
3.9 FESTIVAL SURAMÉRICA RAP	65
3.10 CREANDO Y SOLUCIONANDO	70
3.10 LLEGO EL DÍA DEL FESTIVAL	72
3.11 DÍAS DESPUÉS DEL FESTIVAL	75
CONCLUSIONES	78
REFERENCIAS	81

Índice de ilustraciones

ILUSTRACIÓN 1 LOS RÍTMICOS DE LA SABANA, PRESENTACIÓN EN MADRID (CUNDINAMARCA).....	27
ILUSTRACIÓN 2 DISCO L.P. LOS RÍTMICOS DE LA SABANA	27
ILUSTRACIÓN 3 CASA DEL MAÍZ.....	37
ILUSTRACIÓN 4 GRUPO ARB CONECTA, BARRIO LA ARBOLEDA.....	61
ILUSTRACIÓN 5 TOUR CLANDESTINO HIP HOP ARB CONECTA, AÑO 2012.....	64
ILUSTRACIÓN 6 FLYER FESTIVAL SURAMÉRICA RAP, AÑO 2013	72
ILUSTRACIÓN 7 GRAFITI, FESTIVAL SURAMÉRICA RAP, AÑO 2013	74
ILUSTRACIÓN 8 AGRUPACIÓN ARB CONECTA, AÑO 2015	77

Capítulo I: Planteamiento general

1.1 Planteamiento del problema y propósitos del trabajo.

La educación popular y el Hip Hop no son prácticas que se cruzan con frecuencia en espacios barriales. Es por ello por lo que en este trabajo he querido dar a conocer una relación implícita que se ha formado en los alrededores del barrio La Arboleda, del municipio de Facatativá, Cundinamarca.

Colombia, al ser un país en donde el conflicto social ha afectado permanentemente a los grupos más vulnerables de la sociedad, tiene regiones enteras que han dado cuenta de diferentes tipos de trasladados, tanto materiales como simbólicos. El desplazamiento forzado de las regiones rurales hacia las urbanas ha ayudado a constituir núcleos comunitarios, que se han organizado en el tiempo como barrios populares. La Arboleda en Facatativá, es uno de estos barrios.

El crecimiento desbordado de los barrios, por décadas de violencias y desplazamientos por el conflicto armado, ha puesto en el filo la vida de niños, jóvenes y adultos. Un imaginario de cómo se han combatido estos procesos de marginalización, desde una perspectiva simbólica, son las prácticas artísticas juveniles, especialmente ciertos géneros musicales como el rock, el Hip Hop y otras formas expresivas populares y comerciales. Estos caminos se han ido constituyendo en formas poco convencionales, para resolver lo que la educación convencional no hace o no le interesa.

Los barrios, al estar ubicados en zonas de alta vulnerabilidad, están ligados a un estigma social y a condiciones de pobreza, lo que se traduce en falta de oportunidades. Por lo mismo, han cargado las consecuencias y secuelas de esta situación. No obstante, ha habido formas muy creativas que han ayudado a resolver, o a paliar, dichas vulneraciones. Este es el caso que nos interesa relatar en este trabajo, pues se combinan altas dosis de resistencia a la exclusión, resiliencia por los múltiples conflictos y, en ciertos momentos, líricas creativas y organizativas a través de una escena peculiar de Hip Hop.

El presente trabajo se orienta al desarrollo de la modalidad de sistematización de experiencias, consignada en la *Guía para la presentación y evaluación de trabajos de grado en la Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos*, trabajo que aún está en trámite de aprobación final en el año 2023.

Tal como se indica en el lineamiento institucional de la LECODH, el interés principal de una sistematización no es tanto la preparación y desarrollo conceptual o categorial, aunque sí podemos afirmar que contiene algunos de sus fundamentos. El interés entonces es recoger los sentidos emergentes de una experiencia vivida y luchada, más desde una visión de enfoque deductivo de educación popular. La experiencia que relato con la formalización de este trabajo es producto de la influencia del Hip Hop en las prácticas personales, colectivas, educadoras y organizativas de un grupo de jóvenes del municipio de Facatativá, Cundinamarca. También de lo que el Hip Hop ha hecho con mi vida, hoy en día ligada a procesos de educación comunitaria y a la continuación de la resistencia social.

No podríamos decir que así se pensó el proceso desde un inicio en la Arboleda, municipio de Facatativá, porque las realidades sociales y educativas de los barrios son muchas veces cuestiones de azar. Simplemente, con este escrito se da forma a una experiencia que se resiste a quedar en el olvido y que serviría mucho a las personas más jóvenes del parche¹, para que entiendan que lo que hacen, y por lo que luchan, es importante, aunque social y políticamente no sean prácticas reconocidas ni por la academia, menos por los gobiernos, ni, incluso, por las cotidianidades de los mismos espacios barriales.

Desde una perspectiva metódica, los relatos fueron tomando forma con un ejercicio de memoria narrativa, que trata la experiencia vivida y sentida, en las dos décadas anteriores, como relatos de vital importancia. En principio, para mí, como un rapero y un educador; para el grupo artístico con el que he podido desarrollar mis experiencias vitales: *ARB Conecta*, como un asunto de

¹ Parche es una palabra muy propia de los espacios urbanos. Fue expandiéndose al uso común en Facatativá, con lo cual se hace referencia a un espacio de amistad, de construcción en controversia, de relaciones cariñosas, cómplices y cercanas entre amigos y amigas. Por lo mismo, el parche no era mi casa sino el espacio con mis amigos raperos.

supervivencia y de lucha por la continuación de la vida, a pesar de tantas precariedades y adversidades.

Me propongo visualizar con esta narrativa mi propio proceso en el movimiento Hip Hop de Faca². Es a través de este movimiento, desde el que hemos logrado consolidar propuestas artísticas y de gestión educativa popular, el caso de los cuatro elementos del Hip Hop puestos en práctica, que han ayudado a fortalecer los procesos comunitarios y han mediado en la resolución de conflictos sociales. Para esta mediación han sido claves la pedagogía y la participación juvenil en diferentes tramos. Hoy en día, esa participación política juvenil ya congrega a adultos jóvenes, como yo.

El ejercicio de memoria narrativa, o, mejor aún, de auto narrativa, contando como primera fuente mis vivencias personales y familiares, fueron tomando fuerza a partir de una pregunta central: ¿de qué manera ha logrado emerger un proceso de educación popular en el municipio de Facatativá, por medio de prácticas de Hip Hop en contextos de alta marginación y de violencia barrial?

Hay preguntas adicionales que han sido fuente y guía de muchos de los momentos del proceso investigativo: ¿por qué hacer parte de un movimiento de Hip Hop? ¿qué sentido comunitario y de educación popular aporta el movimiento hopper? ¿cómo se constituye el Hip Hop como un estilo de vida personal y colectivo?

Me propongo entonces desarrollar esta experiencia sistematizada, por medio de dos momentos fundamentales que dan cuenta de mis reflexiones como educador comunitario. Primero, en la ruta de buscar espacios de escape personal, por lo cual la sensibilidad y creación artística me ayudaron a canalizar mis propios conflictos personales y familiares. Luego, como escenarios propicios para provocar el diálogo social y pedagógico, como grupo de jóvenes que nos fuimos organizando en un colectivo que le denominamos *parche*.

En el sentido estructural del desarrollo de este trabajo, en un primer capítulo mostraré algunos hechos familiares y sociales que me fueron acercando a la escena Hip Hop, algunas veces en

² El término Faca es una expresión recortada que hace referencia al municipio de Facatativá. Se trata de un uso informal que siempre utilizamos en el *parche*, pero también es un uso cotidiano para la gente del barrio.

conflicto con los gustos musicales de mi propia familia. En el segundo capítulo, abordaré la importancia de *ARB Conecta* como plataforma para un proceso educativo popular que se denominó, en su momento, *Suramérica Rap*. Al final de ambos capítulos, propongo algunas conclusiones que dan cuenta de la experiencia vivida y sentida, y que son muy significativos para nuestro colectivo artístico porque no hay materiales escritos o recopilados que cuenten esta experiencia.

El proceso vivido y sentido ha sido fundamental para guardar una memoria vital y resiliente, en un largo camino de dificultades y aprendizajes. La escena Hip Hop sigue vigente, y esto es un aliciente muy importante para mí, para el parche, y para la sistematización de esta experiencia.

1.2 Objetivos.

1.2.1 Objetivo General.

Sistematizar la experiencia de un proceso organizativo de Hip Hop, en un barrio de alta marginación y violencia del municipio de Facatativá, Cundinamarca, que ha derivado en acciones de educación popular.

1.2.2 Objetivos Específicos.

1. Describir algunos apartes de mi historia personal y familiar, ligados a la escena Hip Hop.
2. Analizar la experiencia del colectivo ARB Conecta y su relación con el impulso de uno de los festivales de Hip Hop más importantes de Facatativá.

1.3 Justificación

La presente sistematización es importante porque intenta plasmar los intereses personales y los procesos pedagógicos alrededor de una construcción colectiva de imaginarios juveniles y de gestión cultural y artística, en una región que vive del cultivo de flores y otros oficios como el reciclaje. En el barrio en el cual crecí, hubo condiciones escasas para que los jóvenes de mi época pudieran desarrollar su proyecto de vida, que no tuviera una relación directa con la explotación laboral de los cultivos de flor y otras formas poco garantes del sector productivo.

Los relatos son históricos porque tratan de recoger memorias y reflexiones personales y de algunos miembros clave del colectivo *ARB Conecta*. Por lo menos, es un ejercicio que pudo haber abarcado dos décadas. Es así que para llevar a cabo esta investigación, precisamos de una contextualización histórica del Hip Hop, pues no se trata de una práctica propia de Colombia, sino, más bien, de una apropiación que se fue dando con la evolución de la radiodifusión sonora y de la tecnología análoga. El segundo aspecto da cuenta de una apropiación de esta práctica artística como modo de resistencia y de educación popular; cabe destacar que este proceso se gestó durante un largo conflicto ocasionado por la exclusión social y las pocas oportunidades para las personas que no tuvimos más recursos y espacios que los que logramos constituir con nuestros parches juveniles.

Buena parte de lo aquí vivenciado y observado pertenece a lugares en donde he participado como educador comunitario y Hip Hopper. Las experiencias las filtro yo, en calidad de participante, pero se trata de un proceso de auto gestión y de colectividad social. Debo aclarar que no es un asunto de diálogo individual, sino de apropiación y memoria narrativa para el fortalecimiento de procesos educativos futuros.

Como licenciado en formación de Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos, además de miembro activo del movimiento Hip Hop, considero relevante integrar estas memorias al servicio de la comunidad. Más que servir a un programa universitario como requisito de graduación, estos materiales tienen su propio camino, por lo tanto espero que puedan servir para que otras personas del colectivo imaginen espacios creativos y educativos que sustenten en el tiempo las prácticas de Hip Hop desde un enfoque educativo popular.

1.4 Enfoque metodológico

La ruta escogida para la recolección de información y la sistematización fue la siguiente:

- Un primer momento fue el acercamiento y conversación con el cual se le presentó al grupo (parche) la idea de hacer un proceso lento y sustancioso de lo que significaba poner a rodar nuestra experiencia como Hip Hoppers del municipio de Facatativá. El interés residió en cómo entender esta expresión colectivo como un impacto en nuestras vidas y una propuesta que fue modificando la mirada de vecinos y familiares, especialmente del barrio La Arboleda.
- En el segundo momento preparé una estructura base de entrevistas semiestructuradas, cuyo eje central fueron nuestras vivencias, bajo el sentido metódico de la historia oral. Algunos de nuestros familiares y amigos quisieron participar con frecuencia, otros participaron de manera intermitente. Lo más importante aquí fue la recolección de momentos importantes para el colectivo ARB CONECTA.
- En el tercer momento desarrollamos algunos talleres colectivos para triangular la información faltante. Opté por la realización de tres talleres en donde cada participante de ARB CONECTA pudo dar su punto de vista y ayudar a la reconstrucción colectiva de nuestra historia y memoria. Cabe destacar que esta era la parte más compleja, pues se trataba de recordar un festival acaecido desde hace una década.

Todo este desarrollo metodológico no tuvo un interés de tipo ascendente; en algunos momentos he de considerar aquí lo tedioso que resultaba el ejercicio para algunos de los participantes. Unos optaban por no asistir, o por generar discordias con comentarios mal intencionados que hacían referencia a que en este proyecto se iban a tener algunas ganancias económicas. Estas fueron las situaciones que logramos revertir, pues en un proceso de sistematización de experiencia lo más importante son los acuerdos y las claridades metodológicas y de resultados para que todo marche en los términos normales de avance investigativo comunitario.

1.5 Breve contextualización de Facatativá

En este apartado se explica el tiempo destinado por parte de las familias para desempeñarse en las labores del cultivo de la flor, como parte de una breve contextualización de lo que acontece en términos de desarrollo económico y laboral en Facatativá. Un proceso excesivo de este tipo, no dejaba tiempo libre para el desempeño en otras labores. Una de las cosas más complejas es el pago recibido por los trabajadores, que no supera el salario mínimo. Como nuestras madres y nuestros padres tenían que estar trabajando todo el tiempo, lo digo por mi caso, y por el de los demás amigos/as de infancia, no hubo quien estuviera pendiente de nuestro cuidado: ¡éramos los hijos de los trabajadores!

En los tiempos libres, nosotros los jóvenes aprovechábamos para salir y reunirnos en diferentes lugares. Empezamos a explorar el barrio y nuestra comunidad, lo cual nos permitió expandir conocimientos sociales y las formas variadas de relacionamiento en la calle, la filosofía de la calle. Es de esta forma como empiezan a surgir pequeñas agrupaciones que se ligan a cuestiones identitarias y expresivas musicales.

Facatativá es un municipio del Departamento de Cundinamarca, Colombia. Se encuentra ubicado en el extremo occidental de la sabana de Bogotá, siendo el segundo municipio más poblado de Cundinamarca. Posee especies de flora y de fauna se extienden en el plano Cundiboyacense, como en los alrededores de Facatativá. Cuenta con una red hidrográfica de la que sobresale la principal fuente fluvial del río Los Andes, allí se encuentran más de diez humedales, sus cerros y el parque Arqueológico “ las piedras del tunjo”.

En la actualidad, este municipio cuenta con alta actividad floricultora, siendo una de las principales fuentes de trabajo y economía. Parte del crecimiento de Facatativá es dado al interés de sus habitantes de residir y de trabajar en este sector, puesto que tienen mayor facilidad de ingresar a laborar en este campo. La alta demanda laboral, en combinación con las pocas oportunidades en otros campos, conlleva a que bastantes personas se desempeñen en esta área de trabajo.

Todas las familias que componen el colectivo de Hip Hop, lo que denomino la escena Hip Hop de Faca, hemos estado directamente vinculados a la actividad económica y laboral de la floricultura. De ahí a que las construcciones crítico sociales de nosotros, como grupo, se basen en experiencias propias. Estas experiencias llevadas a escena se han desarrollado como críticas y resistencias frente a las formas de trato y condiciones laborales de nuestros padres, también de nosotros en etapa juvenil y adulta; parte de ello, ha ido a parar en algunas letras compuestas por varios integrantes. Yo he sido uno de estos autores como rapero. A continuación comparto dos de mis procesos creativos que muestran un poco cómo se enlaza mi situación sociofamiliar y la inspiración y rabias que se permiten juntarse desde una práctica expresiva como el Hip Hop y la creación de líricas con sentido crítico.

TRIBUTO A.R.B.

Coro

Una mañana más, no sé de los hermanos no se como están, no se de la familia y del viejo clan del rap que nos unía grafiti, freestyle y break dance...

Sabotaje: Mira, aprendí a moverme con el animal, en la casa Derrumbada, donde bailamos break dance, recorriendo las esquinas, explorando todas las avenidas, música la alternativa, grabando en cintas, trillando pistas, formar criterio entre artistas, inefable y kauto, new spirit, a priori exacto, valberint todos en el hardcore, tomando el micro incrementando, en el asfalto....

Animal Mc: sintonías puras que no se pueden olvidar, giros en las manos al ritmo de wutang, una guitarra para practicar, un viejo enlace entre hermanos sabotaje el Dn, el animal, haciendo puro rap, logrando emancipar la mente, largas travesías elocuentes, en avenidas festivas, rumbas, porquerías, un recuerdo que la copa reboza por estos días, no había amargura, solo el Hip Hop que nos unía de la ARB todo esto renacía....

Coro

Una mañana más, no sé de los hermanos no sé cómo están, no se de la familia y del viejo clan del rap que nos unía grafiti, freestyle y break dance (bis 2)...

Animal Mc: rutina diaria, un día mas bienvenido a la cotidianidad de aplacar con frestayl, el graffity del crude, la pantalla del maureto, el clan agradezco a los homies cuando tiemblan barreras, fueron épocas certeras, caminante entre laberintos, vicios, malvados instintos, gracias al arte ahora vemos caminos distintos, recuerdo en la casa del DN, parecía un manicomio de artistas, nosotros eramos sus pintas, enloquecíamos de rimas, cuanto daría en regresar el tiempo y seguir esa vida....

Sabotaje: Era como un sueño ideales, puros en los emisferios, copas atrás llegaba el delirio, horas de Hip Hop poniendo el estilo, corriendo peligro, pantalones anchos, muchos enemigos, nunca desistimos, pocos nos quedamos, sieno ma amigos, real sintonizando la emisora, el festival con la S.A. me queda en la memoria, sonrisa transitoria, el humo y las bromas, los días y las noches, minutos y las horas, detrás del colegio, Jamaica nos quedaba,un vuelo hacia la luna...

Coro

Una mañana más, no sé de los hermanos no sé cómo están, no se dé la familia y del viejo clan del rap que nos unía grafiti, frestayle y break dance (bis 2)...

(canción TRIBUTO A.R.B. año 2010. Autores, Ivan Daza, Aka Sabotaje, Mauro Chica Aka Animal Mc.)

HUESOS CALCINADOS

Medios mediáticos

Ocultan en sus renglones

Hombres quedan impunes

Sangre en el texto

Disparo del héroe

A nombre del imperio

Almas divagando por el tiempo

Huesos calcinados por el odio

Sueños rotos

Al ver en sus ojos

Objetivo en la mira
Fusil apuntando su retina
Ojiva que no discrimina
Vuelve y juega

Hombre perdido
Cautivo en la caja
Falso o positivo
En los resultados

NN Subversivo
Bestial sonido
Al compás de los rifles
Y las copas
Celebrando entre compas
Abriendo sus bocas flojas
Luciendo fierros
Entre tanto merito
Permiso y trofeos
Plan Colombia
En su apogeo
Petrificados, disfrazados
Para los medios
Secuestro eterno....

(Autor Juan Ortega, Aka F.R.E.M. Huesos Calcinados, año 2014)

Volviendo al tema de la floricultura y las empresas de Facatativá, he de aclarar que en este sector se presentan condiciones paupérrimas y de seguridad para las y los trabajadores; muy pocos elementos de protección física, garantías legales y sueldos justos. Todo esto no brinda

posibilidades de vida digna. Mientras las cabezas de familia salían a desempeñar sus labores, cada uno de nosotros los integrantes del colectivo debíamos cumplir con ciertas obligaciones:

Mi mamá quien era la cabeza principal de mi familia, se levantaba tipo 3:00 am y llegaba tipo 7:00 p.m. Nos dejaba el desayuno y el almuerzo listo, mis hermanos y yo solamente debíamos ocuparnos en nuestras obligaciones, como ir al colegio, tender la cama, organizar la casa y hacer tareas [...] actividades diarias. Muchas veces, esto hacía que no tuviera control por parte de mi mamá en todo lo que realizaba en el día, yo me salía a la calle, dejando que sus experiencias que transitan en las vivencias, me atraparan y llegara a conocer el Hip Hop en esta misma escena...” (ARB Conecta & Ortega, 2022).

Según un informe del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2011), la Sabana de Bogotá tiene un número alto de municipios dedicados a la producción y exportación de flores. Facatativá está entre los 23 municipios productores de flores que hacen parte de la Sabana, y que son el

Centro de ubicación del sector floricultor de Colombia, el cual desde hace varias décadas constituye uno de los sectores de la economía colombiana con importante presencia en el mercado internacional, representando el 14% de la producción mundial en el año 2004 y con un peso cercano al 3% de las exportaciones colombianas (pág. 9).

Por nuestra parte, en los alrededores de Faca las condiciones de trabajo son las de la explotación de un sector cuyos dueños no viven en la región (son ausentistas), y que tiene enormes beneficios porque viven del sometimiento y administración de grandes grupos de personas. Este grupo no tiene un beneficio directo porque si alguien opina, lo cambian y punto. Este grupo no solo se beneficia de la renta económica de la zona, sino de la mano de obra barata. Un ejemplo de ello, es que nuestras madres y nuestros padres, siempre lo recuerdo sin emoción, no alcanzaban a llegar a fin de mes con sus pagos recibidos por las empresas.

Para hablarlo en términos más cercanos, esta mano de obra barata han sido nuestras familias; el centro de mesa, como si fuese florero, son nuestras madres y hermanas que asumen tareas de fuerza cultivadora y reproductora: “entran en juego una fuerza productiva y otra reproductiva, siendo esta última no solo la reproducción de obreros, sino de valores y estilos de vida en torno al sistema laboral, tarea asignada históricamente a las mujeres en la unidad social familiar” (Perassi y

Castiblanco, 2020, pág. 3). La explotación laboral se consigna en nuestros alrededores, y de ahí parte nuestra crítica por las formas de degradación en derechos humanos. Si alguien no funciona hay otra persona que está lista para reemplazarle. Esta situación es posible por los niveles bajos de educación que tiene nuestra gente. Las empresas floricultoras no brindan a nuestras madres y padres oportunidad alguna de educación. El resultado del estudio de Perassi y Castiblanco (2020), así lo corrobora:

Los resultados obtenidos han permitido evidenciar que el sector floricultor se abre como una oportunidad para las mujeres que precisan salidas rápidas sin demasiada preparación. En los cinco casos obtenidos, esta no fue la única opción, pero sí la más inmediata que permitió corresponder con su función social atribuida mediante los discursos educativos a lo largo del Siglo XX y aún vigentes en el Siglo XXI. De este modo, las mujeres como fuerza productiva se mantienen vigentes, volviéndose en ocasiones los pilares económicos de su hogar (pág. 16).

1.6 Algunas aproximaciones conceptuales importantes alrededor de la educación popular

Algo importante para dar forma a ciertas reflexiones que enlacen el fenómeno del Hip Hop en Faca, con la educación popular, es no dar por hecho que en este proceso social avanza una trama anticipada de tipos de educación, o de tipos de educadores. Es apenas ahora que vengo a hacer consciente lo mucho de formativo y educador que han tenido nuestras búsquedas y resistencias, en un fenómeno que ha transitado desde las condiciones personales y familiares, y que va en ruta tratando de encontrar otras libertades menos riesgosas y capturadoras. Digo que aquí caben las libertades, más no la emancipación como un constructo social definitorio, porque por medio de estéticas populares, y de ciertos elementos de cohesión social y política, además de la rebeldía juvenil como ingrediente, hemos ido juntando todas nuestras gracias y desgracias, a la par. Considero que para que haya emancipación social se necesita visualizar un camino de acción colectivo, un andar que ya hemos empezado, pero que apenas estamos construyéndolo desde una sistematización base de experiencia en lo comunitario, tal vez más ligado a lo gregario asociativo e identitario.

No considero que debamos juntar este proceso importante, pero incipiente en lo organizativo, con una orientación determinada, en lo radical y lo colectivo, para erosionar definitivamente las

estructuras de segregación y las condiciones de desigualdad social y económica que habitan los alrededores de Faca y de la Sabana central de Cundinamarca. Para ello se necesita algo más que la inspiración de una generación de rebeldes en los lenguajes expresivos.

Se ha de anotar como un asunto de no poca monta, que aquí seguimos luchando con vida. Esto es sumamente importante por no haberse cumplido, en mi caso y en el de mi parche, con las consecuencias de un miedo inoculado en nuestras madres: el hecho de que sus hijos no regresaran con vida a sus casas. Por todo ello, es que considero que, más allá de un proceso meramente educativo, lo que se ha podido configurar en Faca es una idea de cómo puede la educación popular deambular en líricas resistentes de rap; cómo el Hip Hop puede ayudar a mediar en la formación de la conciencia social y de clase; también habría que reconocer las maneras peculiares que parten de una etapa identitaria juvenil, y que ha tenido a bien la organización crítica y política de nuestro parche.

Estas son dinámicas que, reconocemos, ni siquiera atisban en el sistema educativo oficial. Es por eso por lo que mi proceso personal y el de mi parche podrían ubicarse en un ejercicio reflexivo en varias etapas, lo que nos ha invitado a seguir caminando. Este trabajo da cuenta de ello.

Lo importante para nosotros como parche es no habernos dejado morir en la exclusión, aunque muchas veces hemos sido excluidos de todo bienestar, también nuestras familias. Reconocerlo es una acción importante así muchos digan y consideren lo contrario. Todas estas luchas han sido pertinentes para contrarrestar las condiciones de sometimiento y de opresión. Hemos hecho conciencia colectiva con la ayuda de un lenguaje expresivo al que nos fuimos acercando con sigilo. Con el tiempo hemos entendido cómo pueden emerger opciones de vida distintas a vender la fuerza de trabajo, y la vida entera, a las empresas floricultoras de la Sabana central de Cundinamarca. En mi caso, estoy luchando para ser un educador comunitario. Nuestra tarea es poder contar algunas experiencias, de manera que otras generaciones puedan hallar los hilos de sus transformaciones deseadas. No importa si estas nuevas generaciones se ciernen, o no, en dinámicas exclusivas con *flow*.

Más que un aparato conceptual, lo que aquí subyacen son las reflexiones que han salido a la luz en mi acercamiento a la Licenciatura en Educación Comunitaria, y al rol de educador popular. Antes, claro está, desde mi paso por procesos de defensa de derechos humanos en mi juventud. Esto se verá más adelante en algunos apartes del texto. Todas estas reflexiones hubiesen sido impensables hace década y media, considero que esto es todo lo que se debe reconocer en un trabajo académico, que ha abierto sus alas desde una línea expresiva, cultural y comunicacional, como la línea de *Arte, Comunicación y Cultura* de la Licenciatura en Educación Comunitaria.

Es en este sentido en el que considero importante un acercamiento con la reflexión teórico-conceptual, siempre y cuando vincule mi experiencia personal y la de mi parche, con los procesos educativos comunitarios. El proceso ha tenido el interés de buscar las semejanzas con los intereses conceptuales desarrollados por el campo de la educación popular. Luego de este recorrido durante muchos años, podemos decir que estos intereses están medianamente enlazados con el movimiento Hip Hop, y que este movimiento ha tenido acercamientos con el interés transformador social y educativo de Faca. Así que este esfuerzo es el que queremos dejar consignado y reflexionado en estos escritos, quizá, sentipensado, de cara a las próximas generaciones. Tal vez ya no deseen leerse en términos de Hip Hop, pero, quizá sí, salgan a flote otras formas comunitarias de construcción de identidades musicales y de caminos diversos.

¿Qué es lo que podríamos atar con estas líneas conceptuales? no se trata de meros conceptos sino de acciones con sentido que vienen desde nuestra propia experiencia al caminar, indagar, persistir y resistir las múltiples exclusiones. Todo esto se ha dado en pasos de Hip Hop. De ahí la polivalencia educativa de un proceso que se ha resistido a quedarse en el olvido, y que ha movido la conciencia crítica y política de sus integrantes; fundamentalmente, la conciencia educadora.

Estas reflexiones nos dan la posibilidad de afirmar que en Faca han funcionado, o *pegado*, en nuestros propios términos, orientaciones otras de educación, concebidas desde el corazón popular de nuestros barrios. No habría manera de asimilar nuestra vivencia con las clásicas situaciones que se tienen en las localidades del Sur global de Bogotá, que reconocemos se han tejido por medio de luchas desde las décadas del 70 y 80 (Castro Bueno, 2021a; Castro Bueno, 2021b).

El proceso educativo que aquí acontece es muy particular de un grupo de jóvenes, hoy no tan jóvenes, de Faca. Se alcanza a evidenciar esto desde un sentido que podríamos nombrarle a una manera coloquial, como: “a fuerza de lidia”. *A fuerza de lidia* es una forma que describe bien cómo un grupo de jóvenes nos hemos resistido a continuar con unos patrones de exclusión, de exterminio y de explotación en Faca. Estos patrones son los que han sido otorgados por un sistema antiquísimo y por unos poderes territoriales del país y de Bogotá; han ido tejiendo historia desde un campo riesgoso y floreciente como la floricultura (Perassi y Castiblanco, 2020). Esta misma historia de exclusión, oportunidades y de explotación laboral, y económica, es la que ha llevado la batuta por el cual nuestros familiares no han visto otra ruta que el trabajo con las empresas floricultoras.

Me refiero aquí a las migajas de un sistema en donde hacer otra cosa, o lo contrario, sería no tener futuro o trabajo remunerado. Es a esto, precisamente, a lo que nos hemos resistido con el movimiento Hip Hop. Entendemos que no siempre es grato reconocerlo y que casi siempre prima la voz solitaria en los procesos (mi expulsión hacia Soacha en los inicios de mi juventud, y regreso a Faca); otras veces prima la intención de agrupación de intereses identitarios y expresivos musicales, tal y como fue ocurriendo hasta que sucedió con éxito el Festival de Hip Hop (Suramérica Rap).

En suma, para hablar de educación popular es necesario reconocer nuestros caminos, pero también los tejidos que han hecho otros colectivos y personas. Según Estela Quintar (CLACSO, pág. 83), la función de quien educa popularmente es “retomar un proyecto emancipatorio”. Fundamentalmente, aquí se aplica la conciencia crítica que recalca Paulo Freire en su texto *Educación y Política para la praxis* (1996), una conciencia necesaria para otorgar el debido impulso a los procesos sociales y políticos comunitarios. Según Quintar en el libro de texto de CLACSO (2020), la educación popular orienta en la generación de “procesos de ampliación de conciencia [y la] construcción de proyectos comunes” (pág. 83). Eso fue lo que hicimos con el Festival Suramérica Rap.

Basado en lo anterior, y en el desarrollo teórico expositivo que he querido proponer en este apartado, coincido en que la educación popular es un camino posible que se construye con conciencia de lucha. El mismo que ha estado en espacios y períodos específicos de la historia de

la educación en América Latina (Gómez, 2015), abogando desde los tiempos republicanos con el maestro Simón Rodríguez, en una lucha por los derechos colectivos y por la defensa del derecho de la educación los excluidos: pobres, negros, indios, y todos aquellos alejados de toda condición mínima de bienestar (Jara, 2020).

Es en este sentido en el que hemos visto el camino del Hip Hop en Faca como un espacio diverso y complejo; sobre todo heterogéneo. Por nuestra parte, en ningún momento tuvimos la intención de constituir un proceso educativo popular, a secas, aunque los resultados sí fueron tomando forma en ese sentido. Hoy en día, nos encontramos con este camino que transita desde una acción discursiva y de reflexión; un espacio posible para las nuevas generaciones y para los procesos resistentes que se originen como producto de nuestro caminar colectivo.

Lo de Faca y sus proceso organizativo comunitario alrededor del Hip Hop, podemos afirmar que es una ruta de consciencia que se ha logrado con el paso del tiempo. A pesar de ser un camino altamente espinoso y excluyente, el Hip Hop como mediador nos ha ayudado a considerar su acción en la intermediación de conflictos múltiples. En ese orden de ideas, estas prácticas expresivas y rebeldes podrían favorecer la adquisición de consciencia crítica para reconocer los propios andares y condiciones de clase, y para superar situaciones de pobreza y de explotación económica.

El fundamento conceptual anterior facilita la comprensión de otro camino de educación popular por medio de líricas y de acciones juveniles, que ha sabido allegarse a las luchas de base comunitaria y a sus múltiples resistencias. Estas luchas, a fuerza de lidia, se han situado desde una intuición de lo que debemos hacer, y de lo que debemos huir. Muy pocas veces ha sido un proceso con una orientación preconcebida e intencionada de principio a fin. Las más de las veces ha sido desorganizado y sin un orden aparente. Consideramos que esto es lo que podría constituirle como un recorrido expresivo y organizativo que se coquetea con la potencia de lo educativo popular. Hoy podríamos aparejar estas orientaciones con los paralelos que hemos podido entender en literaturas, desde mi formación y la de mis compañeras y compañeros en la Licenciatura en Educación Comunitaria. También desde mis compañeros y parceros que, por lo menos uno, ya es profesional en Trabajo Social; esto es un logro inobjetable del proceso de lucha.

Concluyo con la afirmación de que no es posible decir que haya poco de educador en nuestro proceso identitario con las músicas ligadas al Hip Hop. El Hip Hop nos ha permitido unirnos para causas de lucha, como el apoyo comunitario en tiempos de la pandemia de hace tres años. La vocación e inspiración por las líricas ha logrado su cometido y su sustento, para pensar en posibles educaciones desde nuestra organización. Ya no se nos mira solamente con la distinción de vándalos, vagos, u otras formas de apreciación y de desprecio, sino como personas que hemos sabido construir nuevas formas de relacionamiento social. Aún persisten las resistencias, que valga la aclaración. Si esto lo reconocen las personas de la cotidianidad, pensamos en que hay un impulso necesario para la transformación de las conciencias críticas. Ahora sí podríamos comenzar a pensarlo como un proceso que advierta las potencialidades directas de un campo novedoso como el educativo popular. El camino está por dialogarse y resolverse en conflicto, sin renunciar a nuestras aspiraciones y emociones estéticas. Esperamos que los impulsos de nuestras formas de organización barrial se mantengan en lucha y en la línea para la generación de conciencia crítica y reflexiva, ojalá de nuestras madres y hermanas que hacen parte de un sistema de explotación, en condición de fuerza de trabajo de las empresas multinacionales floricultoras.

1.7 Glosario Hip Hopper

- Ghetto: este designa un espacio urbano, generalmente de un barrio, que no se integra de manera completa al sistema cultural dominante.
- Hip Hopper: es aquella persona practicante de las expresiones artísticas de la cultura.
- Parce: este significa amigo o compañero.
- Parche: es aquella agrupación de personas, que comparten su tiempo entre sí, formándose como grupo de amigos.
- Chapa: seudónimo o nombre artístico de aquellos que practican el Hip Hop. También se escucha en mucho momentos como *tag*, apropiación derivada de la palabra inglesa. Esto en relación a que el Hip Hop colombiano tiene muchos referentes de lenguaje y estilo de los contextos urbanos estadounidenses.
- Beat: palabra que designa “golpe” rítmico que marca las bases de las instrumentales que se generan por medio de arreglos electrónicos.

- Batalla: allí se enfrentan artísticamente cada uno de los exponentes del Hip Hop, sacando a flote sus habilidades y conocimientos frente a sus elementos explorados.
- B-Boy o B- girl: bailarines de breakdance.
- Conquer: tapete donde bailan breakdance.
- Flow: capacidad de rimar sin trabas, ni pausas prolongadas y sin muletillas, este se da de manera fluida.
- Underground: este se traduce como bajo mundo, algo clandestino.
- Tags: firma del Hip Hopper ante alguna pared o superficie.
- New school: son aquellas personas que empiezan a incursionar en el Hip Hop.
- Old school: son aquellos que llevan un tiempo largo como incursionadores y promotores del Hip Hop.
- Sampler: es aquella recuperación de sonidos que luego son utilizados para las producciones musicales.
- Scratch: esta es una técnica utilizada por los Dj de Hip Hop, la cual consiste en girar el vinilo hacia adelante y hacia atrás sobre el plato del tocadiscos.

Capítulo II: Inicios de una tradición.

En el presente capítulo me interesa recoger elementos que configuran mi identidad. Esta identidad hace parte de las diversas perspectivas y formas de ver el mundo, hoy en día en términos de mediación, músicas, educación popular y cultura Hip Hop, o Hippa, como también le nombramos en el medio hopero (*jopero*, por su pronunciación y audición cotidiana). El propósito fundamental es exponer cómo el Hip Hop ha marcado mi vida y así exponerla como una cultura que transforma y posibilita caminos, muchos de éstos como formas de educación propia de un grupo social que se ha resistido a ser excluido por los diferentes sistemas de poder.

Por lo tanto, intento hacer un dibujo acerca de los “inicios de una tradición”, pero en relación con el recorrido de lo que es mi historia de vida, y que en un momento posterior dará pie para mostrar elementos de organización política y educativa, mucho más allá de mis gustos musicales, mi familia y mi labor como profesor Hip Hopper. Todo esto, es lo que me ha permitido pensar las compatibilidades entre el Hip Hop y la educación popular, como elementos complementarios que permiten tejer un mañana para las formas de organización *underground*, que son las que vinculan a ciertos procesos en Facatativá (Cundinamarca), o Faca, como solemos nombrarle.

Siendo así, he de introducirlos a esta auto narrativa como una invitación a la reflexión.

2.1 El origen.

Mis padres son de origen campesino, provienen de distintos lugares del departamento de Cundinamarca, Colombia. A muy corta edad tuvieron que renunciar a la escuela por múltiples circunstancias, tales como las labores demandadas por la cotidianidad del campo, donde gran parte de su vida estuvieron enmarcadas en realizar actividades afines a la vida rural.

Por otro lado, algunas malas experiencias conllevaron a la toma de decisiones muy serias, como las que tuvo que tomar mi madre siendo muy niña, dado que estando en tercer grado de primaria decidió abandonar la escuela, debido a las pautas de enseñanza que se instruían en dichas instituciones de formación. Como bien lo menciona ella,

algo que me hizo abandonar la escuela fue el trato de los profes, la profesora me castigaba, me pegaba mucho, me jalaba el cabello, me daba mucha regla, me ponía ladrillos en mis manos, de frente al tablero, me pegaba mucho, y me dejaba notas en el cuaderno y yo las arrancaba por miedo a que mi madre las viera, luego ella se daba cuenta y me las pegaba en la ropa para que todos se dieran cuenta que estaba castigada. (Orjuela, B, comunicación personal, 4 de septiembre del 2022).

Es así como mi madre decidió abandonar la escuela, ya que no encontraba en este lugar un refugio, o un lugar de libre expresión. Por el contrario, la escuela se convirtió en un lugar de castigo, en donde muchas personas a través del miedo infundado decidieron no culminar un ciclo que es vital para el desarrollo social de las personas.

Pues si bien la escuela actualmente es concebida como un lugar de aprendizaje donde se teje sociedad y se pone en práctica las normas y valores establecidos, estos guiados hacia la ética y la moral de cada sujeto, se evidencia que mi madre no logró contar con un lugar que le permitiera vivir esta experiencia, puesto que todo era guiado hacia el aprendizaje de una ciencia exacta y no a una formación íntegra de la persona, tal como ella lo da a conocer en la entrevista realizada:

(...) Nada de eso. Ahora es que se ve eso, que informática, que se ve, que el inglés, pero en ese tiempo, nada de eso. Lo normal que yo me acuerdo es que solamente la matemática, el español, ciencias naturales y sociales, no enseñaban nada más. (Orjuela, B., comunicación personal, 4 de septiembre del 2022)

Perdiéndose un eje fundamental de la formación y todo lo que ello conlleva, abandona la escuela y empieza a adquirir nuevas responsabilidades que ya no estaban mediadas entre los saberes curriculares y los compromisos académicos, era el momento en que su vida empezaría a tomar otro rumbo, tal como lo menciona ella,

ayudar con los animales y los quehaceres a mi mamá era parte de la rutina diaria, hacer los oficios de la casa y después trabajar en una casa de familia, entré a trabajar a una flora, a los 14 años me puse a trabajar, para ese entonces daban un permiso a los papás, por parte de la alcaldía para uno poder ir a trabajar. Y ahí fue donde conocí a Jairo y me enamoré como una estúpida y quedé embarazada de mi primera hija. (Orjuela, B., comunicación personal, 4 de septiembre del 2022)

Es así como debido al contexto en el cual se encontraba mi madre, ella empieza una nueva vida condicionada por el poco acceso a la educación y al negado conocimiento sobre educación sexual dados los tabúes, aquello conllevó junto con otras circunstancias a que quedara embarazada a la edad de 15 años de mi hermana mayor, quien se encuentra en condición de discapacidad; mi hermana es sorda debido a una alta fiebre que le dio días después de nacer.

Por otro lado, mi padre tuvo que dejar los cuadernos, el lápiz y, la escuela, por el azadón, la tierra y la siembra. Nunca vivió con su madre biológica, compartió techo con distintos familiares por un largo período de su vida. Bajo estas circunstancias, y al no tener la protección de un núcleo familiar estable, se tuvo que dedicar al trabajo del campo, desempeñando varios oficios en el contexto rural, gran parte de su infancia y adolescencia la vivió en el Páramo de Sumapaz.

Al momento de estar viviendo en este lugar, Colombia se encontraba en un contexto muy violento, marcado por el conflicto armado. Aquel territorio fue declarado zona roja, debido a que existía presencia miliciana y militar, se generaban constantes combates, reclutamiento de menores y oleadas de violencia que sacudían estas tierras.

Es así como, dadas las circunstancias, mi padre tuvo que dejar esas tierras; no sin mencionar que de allí surge un fuerte legado musical que impregna su sentir, sus tíos habían inculcado en él el amor por la música, le enseñaron a su corta edad a tocar la guitarra y a interpretar canciones; estas canciones las utilizaría posteriormente para enamorar o para, simplemente, ir de fiesta. Sumapaz fue fuente de aprendizaje para él, en todas sus historias recalcó la importancia de este territorio en su formación y el desarrollo de su vida.

Dadas las casualidades de la vida, mis padres se encuentran por primera vez en una empresa de floricultura, en el municipio el Rosal, Cundinamarca. Este sector productivo es uno de los más importantes en la sabana occidente de Bogotá, es allí donde empiezan a formalizar una relación que deja como fruto tres hijos, siendo yo el segundo hijo de este nuevo hogar.

2.2 El tacto musical.

Este Hip Hopper, me refiero a mí en tercera persona, modificando las reglas de las auto narrativas tradicionales, nació el 21 de noviembre de 1991, año muy polémico en el contexto colombiano debido al conflicto interno que atravesaba el país y a la creación de una nueva Constitución Política.

En mi familia es muy común escuchar diversos géneros musicales como la ranchera, el vallenato, la carranga y la guasca-carrilera, guascarrilera en otros lugares, música popular de distintos territorios de Colombia. Como bien mencioné en unas líneas atrás, mi padre traía consigo un legado musical adquirido en su niñez y juventud; a muy corta edad aprendió a tocar la guitarra y, como todo bienpreciado que se hereda, él me enseñó a mí.

Cuando llega a tierras facatativeñas, al desempeñarse como trabajador en el sector de la floricultura, conoce otros personajes amantes de la música. Con aquellos hombres deciden conformar una agrupación musical y tras varias horas de ensayo deciden consolidar la agrupación llamada los “los Rítmicos de la Sábana”. Mi padre estuvo vinculado a esta agrupación por muchos años, participaron en distintos festivales de Cundinamarca. Con el tiempo produjeron un disco de larga duración o, por sus siglas, L.P., logrando así un producto comercial. Este producto obtuvo un buen reconocimiento en el municipio, a partir del cual comenzaron las presentaciones y entrevistas en emisoras radiales.

Ilustración 1 Los Rítmicos de la Sabana, presentación en Madrid (Cundinamarca)



Nota. Fotografía del año 1993, recuperada de la casa de Luis Alberto Ortega (mi padre).

Ilustración 2 Disco L.P. Los Rítmicos de la Sabana



Nota. L.P y fragmento de periódico recuperado de la casa de Luis Alberto Ortega (mi padre), año 2018.

Es así como nació mi gusto por la expresión musical, en mi casa había un equipo de sonido de marca Panasonic en el cual se podía conectar un micrófono y cantar. En ese entonces estos

electrodomésticos eran un lujo, ya que aparte de poder ampliar los sonidos de las voces también se podían grabar; es allí cuando mi casa se convierte en un sitio de reunión de diferentes grupos musicales, entre ellos un tío de mi mamá y su grupo de amigos. Todos ellos llegan a nuestra casa a intentar consolidar una agrupación musical.

Esta agrupación era de música de Norteña, iniciaron sus ensayos cuando yo tenía 9 años, me gustaba mucho ese tipo de música y los géneros cercanos a ello. Para esta edad, no tenía una plena conciencia del tipo de mensaje que comunicaba estas músicas, ni los contextos que se desarrollaban. Eran cuestiones de gusto, más instrumental que lírico, por lo que quería parecerme mucho a ellos, pues en mi cabeza y corazón rondaba la imponente que se les veía en la interpretación y la realización de músicas que ya habían hecho un hueco sonoro en mi emoción.

Tiempo después, cuando tenía once años, mis gustos musicales empezaron a cambiar, debido a que mi hermano mayor optó por escuchar otros estilos musicales. Se identificó y denominó *crossover*; considero que a él podría otorgarle la responsabilidad de ampliar mi bagaje musical. Muchos de los casetes que tuvo era por que los grababa directamente en el equipo de reproducción de audio, o los intercambiaba con amigos. Los sábados en la mañana solía estar pendiente de las emisoras para grabar las canciones que le gustaban, de esta manera crea su propia biblioteca musical.

2.3 La Tradición.

Lo recuerdo como si fuese ayer...

Cierta noche, de las tantas que pasaba solo en la casa mientras mis hermanos estaban en la calle y mis padres se encontraban trabajando, recuerdo que se me ocurrió tomar un casete a escondidas de mi hermano. Él era muy celoso con sus cosas, coloqué el casete en el equipo y le di *play*. Empezó a reproducirse en el dispositivo. De repente se escuchó una voz fuerte, oscura y tenue, junto a este, un sonido de fondo intrigante, que decía,

1995 , desde lo más oscuro de las calles, de la Atenas sur americana, se rompen los esquemas, y sale a flote la realidad, esta es la voz del metano, un ataque frontal, a todo lo establecido, representando la

pobreza, la calle y todas sus manifestaciones, y formas de vida, inimaginables para muchos, dolorosa y cruel para otros, la supervivencia, donde la necesidad existe, transforma y rompe muchos de los valores establecidos, la verdad oculta, de lo que está reprimido, prepárense porque lo que viene es fuerte; la etnia, y su más fuerte y contundente ataque, este es el ataque del metano. La Etnia 5-27. (2017, 13 de enero).

Nunca era suficiente, no me cansaba de escuchar este *intro* y la canción que le seguía, la cual tiempo después me enteré que se llamaba “manicomio 5-27”. El estilo y el *Flow* eran únicos, estos sonidos me invadieron, el bombo los bajos y el *clap* aceleraban mi corazón, fue algo realmente impresionante. El escuchar las rimas y la manera como se narraban sucesos, me cautivó. En los momentos en que no había nadie en nuestra casa, intentaba construir mis rimas. Debo aceptarlo, era pésimo en la construcción, sin embargo, sentía que debía esforzarme más para poder expresarlo en la calle. Una expresión que empezaría a crecer en dirección a un colectivo, a otros jóvenes que querían vivir estos espacios culturales al 100%.

2.4 El barrio La Arboleda.

En el barrio la Arboleda del municipio de Facatativá crecí. Allí crecieron conmigo varios jóvenes raperos sobre los cuales pesaba un estigma relacionado con el consumo de sustancias psicoactivas. Se nos asignaba *por naturaleza* el vandalismo y el hurto de la zona, todo ello como una exclusión discursiva por las formas de vestir y por los procesos identitarios en los que nos encontrábamos. Se trataba, a todas luces, de dinámicas que estarían ancladas a las prácticas de supervivencia. Tal como sabemos, en procesos de educación popular y comunitaria los problemas sociales de una región, o localidad, afectan y confieren significados futuros en los jóvenes. En ese caso, debemos aclarar que nos encontramos en una región floricultora que se fundamentaba económicamente en la explotación laboral de nuestros padres y madres, y en cuya orientación había vacíos como producto de los pocos recursos retributivos y del precario apoyo familiar y social.

Los comentarios reproducían estigmas fuertes, que solían salir de la boca de mi familia y de la población en general. Era muy común escuchar a los vecinos referirse a los raperos como: “los

marihuaneros, gamines, desocupados, gente sin futuro” (HH). Todas estas constituyen un arsenal de palabras que fracturarían la imagen de quienes empezaban a hacer parte de estos nuevos entornos culturales y socioeducativos del Hip Hop.

Comenzaron a aparecer panfletos en las calles acerca de grupos de limpieza social. Se hizo un llamado a las juventudes para que se resguardaran temprano en sus hogares. Se insistía en no frecuentar los parques a altas horas de la noche. Todas estas eran prácticas mal vistas por la sociedad; muchas personas que no acataron estas órdenes terminaron muertas o desaparecidas.

Pese a las calamidades que podrían evidenciarse en mi barrio nunca desistí de querer habitar estos procesos socioculturales, cada vez buscaba más información, indagaba sobre grupos musicales sobre la forma de vestir, sobre su desarrollo histórico, y, aunque no tuviera un *clan* o un *parche de esquina* con los cuales hacer Rap, procuré dejar que mis pensamientos se plasmaran en rimas. El Hip Hop se convirtió en mi estilo de vida, modeló mis búsquedas identitarias. Luego este proceso se fue convirtiendo en líneas de gestión, autogestión y educación colectiva. No queríamos hacernos en donde la sociedad nos había puesto.

2.5 Un tiempo de Crisis

Cuando cumplí los trece años, transité por una época inestable en lo familiar, también en mi formación académica. Mi madre y mi padre se separaron en esta época; por lo tanto, mis comportamientos estaban ligados a la rebeldía. No quería estar con ninguno de mis padres, tampoco quería estudiar, me hacían constantes llamados de atención: yo un problema que se ha resuelto fácilmente con las sociedades de exclusión. Mi desempeño académico era bajo, a tal punto que perdí el año de mis trece años. Por ende, tome la decisión de mudarme adonde unos familiares de mi padre, en el municipio de Soacha. Mis padres aceptaron pensando que al estar allá iba a darse un cambio en mi personalidad. En realidad, poco de esto sucedió.

Al llegar allí ingresé a una institución. Fue muy complejo iniciar de nuevo en un colegio. No me gustaba, no tenía amigos, en los descansos me la pasaba todo el tiempo solo. Mis días se tornaron grises, no tenía la oportunidad de salir a la calle. No tenía amigos con los cuales vivir aventuras,

solo tenía mi esfero y un cuaderno donde me desahogaba a través de composiciones y transcripciones de canciones de rap, muchos de los sentimientos solían apoderarse de mí. Tras la desesperación, por motivos de la soledad, además de la ausencia de mis padres, decidí escribir canciones.

Recuerdo un día, estar escuchando una canción con la que me solía animarme y darme fuerza descomunal. La canción me hacía sentir como si todo fuese a regularse. Esta fue una canción con la que me “case”, me identifique, sentía que estaba mi vida plasmada en esta letra, y por ende nunca la deje de escuchar. La canción se titula *Todo bien* de JHT (2008) (<https://youtu.be/YKP-wTi6zAI>); artista colombiano, que ha dejado grandes legados musicales a nuestro Hip Hop colombiano.

Mis días en este nuevo lugar estaban mediados por rutinas y un control incesante por parte de la familia con quien decidí vivir, no sentía el cariño que propicia un hogar, en realidad me sentía solo. En el colegio empecé a ver muchas dinámicas que no había visto en mi antigua escuela. A pesar de que solían llamarme el niño problema, realmente siempre me consideré “sano” para lo que tuve que presenciar. Situaciones como el consumo y venta de estupefacientes, las inesperadas visitas de la policía, las requisas, los problemas entre pandillas, los embarazos adolescentes, altos índices de pobreza y la desnutrición infantil. Todo esto conllevó a que mi panorama sobre la escuela cambiara, ya no era un simple lugar para aprender cosas, era un lugar en el que había que sobrevivir y no caer en las trampas de un sistema circular que tendía a destruirte.

Pude ver como muchos de mis compañeros de clase terminaban en malos pasos, faltando a clase, compañeras embarazadas a muy corta edad, compañeros que no volvieron a clases por amenazas o porque habían muerto en alguna riña callejera, en ciertos momentos estos episodios me daban una fuente de inspiración para escribir y construir historias.

Después de un tiempo le comuniqué a mis familiares que quería volver con mi madre. Respetaron mi decisión al ver que en realidad no me sentía a gusto con el lugar, ni con el control que ejercían sobre mí; solo así comprendí que mi lugar era con mi familia. Al momento que llegué nuevamente

a mi hogar, ya estaba desescolarizado. Se trata del año 2006, debido a mis antecedentes comportamentales no me querían recibir en los colegios oficiales de Faca.

2.6 Soy fuego.

Al volver con mis amigos empecé nuevamente a salir a la calle. En esta ocasión ya no se trataba de jugar en un parque con la pelota, aquellos juguetes se transformaron en una tabla y cuatro ruedas. Como influencia del momento, estaba *pegando duro* el patinar, todos queríamos hacerlo. Empezamos a practicar el *skateboard*, y gran parte de nuestro tiempo se lo dedicamos a este deporte que tomaba cada vez más fuerza en Faca. Para mi madre esto era un problema porque yo pasaba la mayor parte del tiempo en la calle. Dadas las circunstancias de ese momento, estaría expuesto al consumo de psicoactivos, la creación de pandillas, la delincuencia común, entre otras actividades. El momento, mi edad y mi casa eran un comburente para los conflictos. Mi madre lo explica de la siguiente manera:

Me daba miedo de que cayera en las drogas, me daba miedo de que cogiera malos pasos con los demás compañeros, de que llegara a meterse en problemas, de que no llegara a la casa, que me lo mataran, porque en la calle siempre existen peligros. Como mamá y como papá, uno siempre se preocupa de que sus hijos estén cada día mejor, que los hijos no estén en la calle, que se cuiden, que sean alguien en la vida. Pero él era muy rebelde, pues él se la pasaba mucho en la calle porque yo trabajaba en ese tiempo, entonces se mantenía mucho en la calle. (Orjuela, B., comunicación personal, 4 de septiembre del 2022)

Por otro lado, dadas las experiencias que atravesaron mis pasos al vivir en el municipio de Soacha no era de mi interés quererlas reproducir. Mi madre al sentir que no tenía el control sobre mí, al tener que trabajar jornadas extensas pensaba que andaba en malos pasos y claro está que temía que me pasara algo.

Al empezar el año 2007, mis padres me matricularon en un colegio a las afueras del casco urbano del municipio de Facatativá. El colegio es el Juan XXIII, lugar en el que mi madre había cursado solo tres años de escolarización. Allí empezó una nueva etapa de mi vida, la academia iba de la mano con el trabajo y el énfasis del colegio era agropecuario. Por la mañana teníamos clases de sociales, matemáticas, español, en la tarde trabajábamos en el campo. Desarrollábamos labores de

siembra, laboreo, abonado, riego, fertilización, poda, cuidado y alimentación de animales como vacas, terneros, chivos, conejos, gallinas. En esta institución empecé a entender el valor del trabajo, comprendí cuánto esfuerzo mis padres tenían que hacer para poder darme una educación de calidad, comprendí el valor del esfuerzo y la dedicación.

Las experiencias que iban llegando a mi vida en esa etapa adolescente, un poco menos que juvenil, se tornaron en función del Hip Hop. En cierto momento, cuando estaba cursando grado octavo, mis compañeros, quienes sabían cuánto me gustaba el rap, me empezaron a invitar a batallas de *Mc's*³. La hora del descanso era perfecta para ello. Estas prácticas yo las había visto en distintos grupos de jóvenes del barrio. A mí me gustaba mucho, pero me daba miedo de que no lo hiciera bien, que se burlaran de mí. Cierta día, tomé la decisión de lanzarme al estilo *Mc's*, estando al frente de varios jóvenes. Pude entender lo importante de esta escena cultural para mi vida.

2.7 Mi Rap, Mi Raza

Estas épocas produjeron en mí intenciones claras para escribir canciones. Necesitaba con urgencia canciones que me ayudaran a expresar y a soltar cosas que veía, que percibía, que sentía; era un desahogo personal que se involucraba en la resolución de mis propios conflictos y en los que quedé atrapado buen tiempo. No podía negar que la separación de mis padres, sumada a las experiencias de Soacha, y los sentires de época que me abordaban, realmente me estaría conflictuando hacia adelante. Creo que era la hora de hacer rap, esta sí era una de las cosas que más anhelaba.

Era muy común salir por el barrio y encontrarse a varios parches. Es decir, grupos de jóvenes reunidos en las esquinas del barrio tirando *freestyle*⁴, pero a la vez fumando marihuana. Claramente la policía se mantenía al borde de los constantes choques con los parches. Los resultados eran persecuciones en contra de grupos de jóvenes, por supuesto, en contra de los consumidores. No podemos negar que en estas épocas (primera década de siglo) Colombia estaba pasando por un alto comercio de estupefacientes. El problema aún sigue afectando la circulación de mercancías y los poderes de los barrios. Hay que aclarar que a pesar de que Facatativá sea una zona que cuenta

³ Estos conceptos propios de la cultura Hip Hop serán abordados con mayor profundidad en el siguiente capítulo.

⁴ Rimas improvisadas enfocadas en un tema concreto. Quizá sobre *líricas* o estilos propios que se iban construyendo al calor de los momentos difíciles.

con alta presencia militar, con un Batallón de Comunicaciones Distrito 046, la escuela de carabineros, y un despliegue amplio de presencia policial, los problemas sociales y de comercio ilegal pasan desapercibidos. En medio de las fuerzas del Estado se han ido consumiendo las juventudes, entre ellas la mía. Esto ya se convirtió en algo común y dado por hecho, casi normalizado.

En este contexto que entra mi relación con las músicas. De esta larga exploración musical empezaron a llegar a mis manos unos discos y casetes que influenciaron mis gustos sonoros y rítmicos. Hubo un lugar de Facatativá, carrera quinta con calle cuarta, en donde vendían los discos: tenían un valor de 1 500 a 2 000 pesos. Así que comencé a recopilar mucha música del género Hip Hop. El primer grupo que conocí fue Etnnia, del cual logré conseguir gran parte de sus álbumes. Otros grupos musicales importantes de la escena Hopper fueron: Gotas de Rap, Tribu Omerta, Clan Hueso Duro, Las Plagas, Rh Clandestino, el Judío, Zona marginal, Cali Rap Cartel, y muchas agrupaciones no comercialmente conocidas de Colombia y otros países. Debo aclarar que ¡era lo más comercial que había en el momento!

Entrando en esta dinámica de exploración de la cultura Hip Hop es que logré entender circunstancias que estaban pasando en otros lugares de Colombia, especialmente una situación similar en los barrios marginados y excluidos. A través de canciones que denunciaban injusticias comenzó mi ruta por el movimiento hopper. Un claro ejemplo de las escenas musicales contestatarias es lo que estaba ocurriendo en Cali, también en Medellín.

Me llamó bastante la atención de cuando inicié con la escucha diaria de grupos de Hip Hop fueron las similitudes de opresión, en realidades sociales que yo desconocía, pero con las que había un cordón umbilical en términos sociopolíticos. Es cierto que todos estos problemas regionales y nacionales nos incluyen en condición de jóvenes. A pesar de que muchos artistas de las culturas urbanas hablan de la calle, el vicio y del hampa, no solo se quedaba en eso, pues entendí que el HH era universal y todo tipo de mensaje podía ser expresado en esta cultura.

Llegar al rap fue una cuestión compleja, no solo por los estigmas sociales que rodeaban a este tipo de música. De cierta manera, las envidias de los que se consideraban coleccionistas era el pan de

cada día. Muchos coleccionistas eran muy *caletos* con los materiales, es decir, no era fácil que compartieran sus discos, y más si se trataba de grupos no comerciales. Muchos discos no se encontraban fácilmente en el mercado, cuando se lograba tenerlos casi siempre era por medio de intercambios. De las agrupaciones existían películas, documentales y videos exclusivos para los que estaban inmersos en la cultura Hip Hop, uno no podía llegar a estos materiales si estaba por fuera del movimiento.

Yo empecé a conocer a fondo esta escena por lo cual empezó a emerger en mí una estética. Como rapero tenía que identificarme y también diferenciarme de las demás personas. Actuaba guiado por la forma de vestir, empiezo a tener los pantalones anchos, los tenis anchos, las camisas grandes y las gorras planas. Era algo muy muy gracioso porque apenas mi padre iba a botar los pantalones, yo los recogía. Estos pantalones me quedaban grandes, yo los ajustaba y me los ponía; me gustaba sentirme bien con esta ropa y vestimenta, puedo decir que era parte de mi zona de confort. Empecé a vivir el movimiento Hip Hop con la invitación y asistencia a las fiestas y festivales. Los toques se hacían en distintos lugares. Hay algo que es muy bacano y es que la gente ya pensaba de manera muy autónoma, querían montar festivales y eventos. Esto siempre ha sido algo peculiar en los que hacemos parte de este movimiento. Siempre nos hemos caracterizado con echar a andar proyectos a partir de nuestros escasos recursos.

Con relación a mi nueva forma de vestir e identificarme con el movimiento Hip Hop, mi madre sintió un conflicto fuerte. No fue fácil verme vestido de esa manera y escuchar músicas sin que se imaginara que yo me encontraba en malos pasos. El referente social es que esta música es de vagos.

(...) pues ya lo empecé a ver que escuchaba una música toda rara, que a mí nunca me ha gustado. Era una música fea, que a mí parecer era de vagos, la verdad nunca me gustó esa música: esa que llaman hoy en día los jóvenes, rock o rap. Lo segundo es que ya no se me vestía como a mí me gustaba verlo, con su jean, su camiseta bien puesta. (Orjuela, B., comunicación personal, 4 de septiembre del 2022)

La forma de observarme de mi madre es, quizá, porque hago parte de una familia muy conservadora, un poco tradicional y católica. Esto de la religión influye mucho en las percepciones; siguen en esa idea de que si uno es diferente a los demás es porque uno va a terminar su vida como un drogadicto o como un habitante de calle.

Hubo un fuerte estigma en mi familia, yo era un loco para ellos, además un marihuanero. Lo interesante del asunto es que mis acciones diezmaron ese imaginario. Muchas acciones les demostraron en el tiempo que no se trataba de lo que ellos pensaban. Fue muy complejo el cambio de percepciones frente a mí y frente a mis amigos, no era fácil hacerlo porque en cualquier esquina podrían encontrarse con espacios de mis amigos fumando marihuana.

2.8 La conciencia crítica cobra su precio en un mundo nefasto

En el año 2008, en Facatativá hubo un paro social y político debido al alto cobro de los servicios públicos. Es fundamental tener presente que este territorio ha sido históricamente resistente. Con relación a las manifestaciones sociales podríamos decir que es una zona con una actividad permanente, aunque se reconoce que en medio de los actos de resistencia se han presentado saqueos, quemas de instituciones como la alcaldía municipal, obstrucciones a las vías de acceso principal, entre otras controversias fuertes. En Faca, la conciencia crítica cobra su precio en un mundo nefasto.

Para este mismo año estábamos los estudiantes de los colegios públicos en discusiones acerca de la Ley 30 y el Tratado de Libre Comercio. Organizaciones y movimientos estudiantiles hicieron presencia en plazas públicas, colegios, parques y espacios municipales. Se hicieron diversas asambleas, lo cual conllevó a una gran congregación y manifestación en la que participaron gremios políticos. Los estudiantes marchamos desde el municipio de Facatativá hasta la ciudad de Bogotá.

Al año siguiente, año 2009, el activismo social y político tomó fuerza en mi vida. Asistí a varias reuniones para ayudar a consolidar una organización de colectivos y otros movimientos que surgieron a raíz de las manifestaciones del año anterior. Luego de varias reuniones se consolidó una organización denominada: Movimiento Popular Regional -MPR. En este movimiento participaron varias organizaciones sociales, unas juveniles, otras de mujeres, campesinos, estudiantes y sindicalistas. Gracias a una alianza establecida con el sindicato SINALTRAINAL se desarrolló una campaña en contra de las políticas de explotación de Coca Cola, Nestlé y Sodexo,

la cual da como resultado la apropiación barrial de una casa que empezó a ser la sede principal de los movimientos. La casa ya había sido sede del sindicato, varias décadas atrás. Como consecuencia de una mala administración y a las deficiencias del activismo de los movimientos sociales, la casa quedó en el abandono. De esta manera, el movimiento popular decidió recuperar un espacio simbólico para las luchas y procuró ponerla a servicio de los procesos sociales de reclamación.

Ilustración 3 Casa del maíz



Nota. Fotografía recuperada de la casa de Juan David Ortega, año 2020.

Con el acompañamiento del MPR empezamos a preparar talleres de formación política para la comunidad. Se hicieron cine foros, charlas y muestras artísticas, llegaban personas que tenían conocimiento de la historia nacional, o de las problemáticas del país. Un efecto de este proceso político-organizativo es la creación de la Fundación Sabana. La Fundación es defensora de derechos humanos que tiene por horizonte la asesoría y el acompañamiento a la comunidad. Con el paso del tiempo surgió el interés de celebrar los Primero de Mayo (día internacional de la clase obrera). Empezaron las actividades culturales en torno a esta temática. En los días previos al Primero de Mayo se recorría el municipio invitando a la comunidad a participar y conmemorar. Íbamos a la plaza de mercado para recibir donaciones para la olla comunitaria. El Primero de Mayo salíamos a marchar por las calles del municipio recibiendo una buena acogida por la comunidad.

Las actividades culturales se basan en la presentación de artistas del territorio como de otros municipios aledaños e inclusive, en algunas ocasiones el evento lograba llamar la atención de artistas ciudadanos que se acercaban a compartir con la comunidad, el día transcurría lleno de música, muestras teatrales, circo y poesía.

Es cuando empiezo a preocuparme por darle una orientación a mi activismo y a mi vida, porque considero que debo generar conciencia crítica y política dentro de la comunidad. Cada jueves había encuentros enfocados en la formación política y cada ocho días debíamos preparar un taller; hablábamos de Marx, Lenin, así como de otros personajes cercanos al socialismo y se analizaba la coyuntura del país. Para este tiempo había gente que ya estudiaba, gente académica y de amplia experiencia, varios provenían de universidades públicas, lugar que para mí era imposible acceder. Me resultaba un escenario muy lejano. Es por ello por lo que tenía la idea de algún día obtendría un título profesional. Esto no estaba dentro de mis proyectos de vida ni en los de mi familia, ya que nunca se nos inculcó seguir estudiando. Por el contrario, en mi caso debía pensar en el trabajo, una vez me graduara de bachillerato.

Cuando llegué al grado once, a finales del año 2011, hubo cambios en el colegio, uno de ellos era que se tenía que conformar un gobierno escolar, es así como me postulé junto con otros compañeros y con gran acogida por parte de los estudiantes, me eligen representante estudiantil.

En las reuniones que habían de consejo directivo y académico manifesté nuestra inconformidad por las malas condiciones de la infraestructura del colegio, no eran espacios dignos y seguros para recibir clases. Ejemplo de ello, había que extraer agua de los aljibes para surtir los baños y así todos poder hacer uso de ellos; las tejas estaban rotas y en muchas ocasiones cuando llovía se formaban lagunas en los salones, las grietas en las paredes amenazaban con derrumbarse, era algo que realmente me indignaba. Otro de los cambios del colegio fue la implementación de agendas curriculares, en donde todo lo que se tenía que hacer en el transcurso del día estaba mediado por talleres, es decir, el profesor ya no tiene un contacto directo con el estudiante en cuanto a la explicación, sino todo está reglado por las mencionadas agendas.

Me preguntaba ¿en dónde está y en qué reside el rol del profesor? ¿por qué no hay suficientes profesores en los espacios formativos? Los pocos profesores que teníamos no bastaban para los cursos, debido a ello en muchas ocasiones me apropié de clases donde no había profesor. En ese momento traté de enseñar ciencias sociales y geografía, que era en lo mejor que me iba en la vida escolar. Creo que desde allí comenzó mi gusto por la docencia. No asistía con regularidad a clases con mis compañeros en grado once, sin autorización me salía de clase cuando sabía que en algún curso no tenían acompañamiento de algún profesor, y a pesar de la inexperiencia trate de acompañar y arriesgarme a mediar una clase.

Tras varias reuniones logramos articularnos para poder realizar una manifestación pacífica en donde comunicamos a todo el municipio nuestra insatisfacción por las condiciones que estábamos pasando en nuestro colegio, es así que con el acompañamiento de algunos padres y estudiantes decidimos tomarnos el colegio; restringimos el acceso a la institución, solamente estábamos los estudiantes.

Hubo presencia de la policía, medios de comunicación, padres de familia, luego de unas horas acordamos entrar en diálogo con el rector, el secretario de educación, varios representantes de la alcaldía y un defensor de derechos humanos. Tras varias horas de reunión, logramos llegar a ciertos acuerdos, uno en relación con la infraestructura. Bajo los acuerdos, las autoridades se comprometieron a invertir y a mejorar la calidad de las aulas. Con relación a la agenda, nada o muy poco se cumplió.

Al llegar el final de año escolar me “sacaron por la puerta de atrás”, yo en ese momento era consciente que la represalia iba afectar mi grado, es así como dos semanas antes de graduarme me dieron la noticia de que había perdido el año. Fue algo doloroso debido a que ya estaba realizando todo el protocolo que requiere el proceso de grado, como la toma de fotos, pago de derechos de grado, y tenía a mis padres convencidos de que me graduaba. Este era un peso fuerte de haber comenzado desde temprano con el liderazgo y el activismo social. La educación como política se dibujaría a partir de ahora, como un camino posible alternativo a mis regocijos en el Hip Hop.

2.9 En la calle todo se puede.

Cuando cumplí la mayoría de edad pensaba que había decepcionado completamente a mis padres. En ese momento mi mundo se derrumbó, me parecía injusto que me estuviesen aislando del colegio por una acción en derecho, como era la protesta; yo era consciente que había sido una represalia por el paro, porque no existían fundamentos claros. Quizá tenían que dar una lección de corrección política y qué mejor que mi pérdida del año escolar. Después de varias reuniones y derechos de peticiones no me dejaron graduar.

En el año 2012 estaba desorientado, no supe qué hacer. Mantuve un conflicto fuerte con mis padres. En razón a la anterior desilusión por el apartamiento escolar, mis padres me recordaban permanentemente los errores; muchas veces me decían: “hasta aquí te acompañamos. De aquí en adelante, si usted quiere terminar el bachillerato, debe hacerlo con sus medios. ¡Con nosotros no cuenta más!”.

Todo esto fue un revuelo en mi vida, tenía claro que debía seguir estudiando pero no tenía la motivación para culminar con la etapa escolar. Me encontraba desgastado y bastante conflictuado por no haberme graduado y por no haber podido cerrar esta etapa.

Sin embargo, deje que el Hip Hop mediara de nuevo mis conflictos, regresaba a mí un momento para la escritura y la inspiración, tenía mucha rabia y quise canalizarla. En este movimiento encontré un refugio, siempre estaba para mí, no precisamente como algo que se pueda tocar pero sí lo podía sentir, tenía que desahogar todo lo que me afectaba emocionalmente y que mejor cura que hacer Hip Hop.

Al iniciar el nuevo año, empecé a validar el bachillerato en la noche y a trabajar durante el día en una empresa de floricultura. Allí desempeñé varios oficios como: cargar flores, recoger la basura, sembrar, erradicar a mano, recoger las flores y llevarlas al lugar de procesamiento. Era bastante duro, cuando llovía nos enterrábamos en el lodo, la empresa no brindaba dotación y aun así debíamos seguir pese a las condiciones del clima. Solo pasando por estas circunstancias valoras lo que tus padres tuvieron que pasar para brindarte mejores condiciones.

No contaba con un “cartón” de bachiller necesario para entrar a trabajar en una fábrica, en cambio en una empresa de flores no importaba el título. Para trabajar en la floricultura no hay un requisito específico, no interesa si tienes problemas judiciales, o si eres un expresidiario, o si eras un habitante de la calle. En estas empresas uno encuentra a todo tipo de personas. Era muy común la deserción en estos trabajos, así como alguien podría durar dos días, había personas que llevaban años; nadie era indispensable porque si se llegase a retirar, inmediatamente contratarían a otra persona.

Resulta que en el colegio donde empecé la validación no rendí. Entonces perdí el interés al ser en horario nocturno, además de volver a ver los temas que el año pasado ya había visto. Todo esto me llevó a que me pareciera aburrido y tedioso el proceso, no quería volver así que dejé de asistir. Dedicué mi tiempo en escribir y hacer letras de lo que sentía, de lo que veía y de lo que me inspiraba; fue un momento de creación de muchas composiciones que se basaron en mi propio camino recorrido.

Es entonces cuando decidí no volver a este colegio y me dediqué a trabajar más de fondo con el Movimiento Popular Regional. El movimiento es una organización social que cada vez tomaba más reconocimiento en el municipio y en la ciudad, para este año logramos realizar un vínculo con el CINEP. Con el CINEP trabajamos aportando información al banco de datos de las violaciones derechos humanos de la Sabana Occidente. Recuerdo que en ese tiempo era frecuente ver en las entradas de las empresas de la floricultura al ejército realizando batidas ilegales, su modo de operar se basaba en llegar a la madrugada a la hora donde se comenzaba el turno de trabajo. Se paraban frente a las empresas para solicitar la libreta militar y a quienes no tenían la libreta los montaban en el camión. De esta manera eran obligados a prestar el servicio militar. Buena parte de esta información está disponible en el informe *Noche y Niebla N° 52*, realizado por el CINEP/ Programa por la paz (2016).

Paralelo a estos tiempos, la madre de uno de los abogados de la fundación era la coordinadora de un colegio público del municipio y también tenía a cargo la jornada nocturna del colegio. Esta persona me propuso estudiar y culminar el año escolar. Yo acepté y es así como logré obtener mi

título de bachiller. Me dediqué a solventar mis gastos con el trabajo en las fábricas, pero las condiciones precarias se asemejan a las de la floricultura. Mi vida se mantenía en el ideal de trabajar para obtener una remuneración económica, mucho más que ya tenía una hija. Esta compleja situación me llevo a pensar en que debía cambiar y asumir una posición mucho más responsable.

Pese a tantas responsabilidades que adquirí con el nacimiento de mi hija, nunca olvidé el Hip Hop. Siempre estuve escribiendo y activo en el movimiento, me presentaba en algunos eventos y conocía muchas personas que aportaron a mi proceso como Hip Hopper. Luego empecé con un nuevo objetivo en mi vida y el grupo de Hip Hop del barrio donde vivía.

Es así como se empezó a formar uno de los procesos más interesantes por los cuales he desarrollado esta sistematización de una experiencia clave: junto con ARB Conecta, organizamos un festival importante por su propósito festivo y educativo popular, denominado *Festival Suramérica Rap*. Este festival se realizó en el barrio la Arboleda, con la realización de este proyecto pudimos demostrar el impacto social que puede generarse a partir de la unión comunitaria, el sentido pedagógico de los diálogos y la gestión comunitaria, la fuerza y la resistencia. Este proceso organizativo no solo ancló intereses de culturas urbanas, sino que fue un proceso educativo popular que ayudó a transformarnos como sujetos de la acción barrial. Faca no fue la misma a partir de esta unión de intereses colectivos.

Dadas las oportunidades para el año 2014, entré a una empresa que realizaba mantenimiento a máquinas industriales en la ciudad de Cali. Al estar en este lugar logre participar de varios procesos que desarrollan jóvenes del barrio donde me hospedaba, aquellos tenían como objetivo fomentar la cultura Hip Hop. Tenían una escuela que funcionaba los fines de semana, en donde se vinculaban niños y jóvenes a los talleres de danzas, pintura y literatura. En estos espacios aporté desde mi conocimiento como *Mc*, en la construcción de canciones y puestas en escena. Esta experiencia me sirvió para entender que la transmisión de los saberes era algo que me apasionaba y mucho más si estaba mediado por el Hip Hop. Casi que con ello regresé a mi lugar de origen.

Después de la experiencia en Cali regresé a Facatativá. Allí empecé nuevamente a apoyar procesos en derechos humanos. Es necesario aclarar que no tuvimos un incentivo económico, aunque procuramos siempre trabajar con la mayor convicción. No obstante, el rebusque de los medios de subsistencia siempre ha estado en casi todos los procesos, aunque en muchos de éstos debamos hacerlos sin incentivos ni apoyos económicos.

Una madrugada nos avisaron que estaban haciendo batidas ilegales en Faca, e hicimos presencia con el acompañamiento de un abogado. Efectivamente estaban subiendo al camión a varios jóvenes que trabajaban en una empresa de flores. Al momento que llegamos, el ejército se indispuso. Nosotros hicimos nuestro trabajo que consiste en obtener la información de las personas que estaban en el camión, luego entrar en diálogo con quien estaba a cargo e ir tomando registro audiovisual para consolidar la información de lo que estaba sucediendo. Los militares arremetieron contra nosotros: algunos soldados nos apuntaron con sus armas. A mí me quitaron la cámara de grabación de audio y la rompieron. Los soldados me golpearon y luego huyeron hacia el batallón.

Dimos aviso a varias organizaciones sociales, entre ellas al CINEP y organizaciones defensoras de derechos humanos de Bogotá, que intervinieron en la situación. Tuvimos acompañamiento por parte de la policía para la protección de nuestra integridad. Al llegar al batallón, ya estaba la defensoría del pueblo, un medio de comunicación del municipio, un representante de la policía y del ejército. Aquel hombre que estaba a cargo de los soldados asumió la responsabilidad. En varias ocasiones pidió que no abriéramos un proceso contra él, porque lo podrían destituir. Los soldados se comprometieron a dejar libres a los jóvenes y no repetir las batidas ilegales. Sin embargo, este fue un proceso que se llevó a procedimiento legal, con lo cual se pudo destituir al soldado que estuvo a cargo de la batida. Claro está que nunca mencionó quién había dado la orden, algo que siempre pasa con este tipo de procedimientos. Esta información puede consultarse en el Banco de datos del CINEP, informa *Noche y Niebla* N° 52 (2016).

Cada día me fui comprometiendo con el tema de la defensa de derechos humanos. Esto lo conoció un licenciado de la Universidad Pedagógica Nacional. Fue este licenciado quien me comentó acerca de una carrera profesional que tenía unos fines muy parecidos a lo que yo venía trabajando en la casa del maíz y la fundación de derechos humanos. Me dejó con gran incertidumbre, y una

gran pregunta ¿será posible que yo, Juan David Ortega Orjuela pueda ingresar a una Universidad y ser un profesional de la educación? ¿cómo lograr esto, si no cuento con los recursos económicos? Por otro lado, me surgían ideas como: “ya tienes 25 años, ya es muy tarde para estudiar, siempre tuviste problemas con la educación y ahora ¿quieres ser profesor? ¿Quién podría apoyarme si he decepcionado a mis padres en varias ocasiones?

Preguntas como éstas surgían cada vez que pensaba en estudiar en una universidad. En todos los lados había un obstáculo, ya fuera familiar, económico, social, etc.. Definitivamente, era una etapa en la cual podría ser yo de nuevo, esa persona que no le importaba los cuestionamientos, ni los riesgos que podría correr. Era momento de luchar por mí, por mi futuro, por mi hija, por mi estabilidad, mi felicidad, era momento de cerrarme la boca, para abrir nuevas oportunidades y demostrarme que mi vida tiene un valor y que solo de esta forma podría afianzar mi ser, mi conocimiento, mi vida.

El inicio de este proceso no se lo comuniqué a ningún familiar o conocido, quise hacerlo con cautela, me empecé a preparar, trabajaba de noche en un galpón cargando camiones con bultos de abono, de allí pude generar el dinero para comprar el PIN de ingreso. En las mañanas estudiaba y realizaba los simulacros de la prueba de potencialidad pedagógica (PPP); llevaba bastante tiempo sin estudiar. Esto se trataba de un reto enorme.

El hecho de llegar a una institución de educación superior no estaba en mis planes, dado que nunca tuve un acercamiento con este contexto. Era algo lejano que, a mi parecer, era para gente que tenía las comodidades económicas. Sin embargo, deje de lado estos pensamientos y asistí a la primera prueba (la mencionada PPP). De esta prueba salí muy contento, con la ilusión de que iba a pasar. Algunos días después, recibí un correo en donde me citaban a otra prueba. Con el mayor de los anhelos volví a presentarla y finalmente me citaron a la entrevista final. Cada prueba se convertía en un logro. Pasaban los días, y yo solo esperaba que llegara el momento donde me notificaran el ingreso por parte de la universidad; recuerdo que aquel día era un sábado en la mañana, me levanté muy temprano y esperé a que abrieran el café internet del barrio. Ingrese a la plataforma y empecé a buscar el listado de los que habían aprobado, y pude ver mi nombre. Ya era parte de la UPN, yo no me las creía, este sueño se estaba haciendo realidad.

Esta felicidad se la comuniqué a mi familia. Quería que lo supieran, tal vez fui iluso al pensar que llegaron a estar orgullosos o felices como yo. Lo que recibí, por el contrario, fueron comentarios y preguntas como: “¿ahora quién va a responder por la familia? ¿quién va a pagar ese estudio? ¿cómo va a responder por su hija? Estos comentarios me llenaron de valor. Esto me demostró que en este mundo y en este nuevo proceso, era yo quien debía superar todo obstáculo. Así ha sido por estos largos años. Hoy me encuentro en mi último semestre después de haber pasado por tantas cosas. Doy gracias a la vida por tenerme aquí en este proceso, por permitirme hacer lo que desde un inicio estaba sujeto a mí, comprendo ahora porque me salía de mis clases para acompañar el proceso de aprendizaje de los más pequeños. Debí regresar de Cali para sentir que el camino de la enseñanza y aprendizaje era lo que iba a llenar de felicidad. Entendí cuál era mi labor en este mundo. Como recito en mis propios versos y líricas:

Caminando al ritmo del bombo y la caja, edifico mi destino; escribo con tinta y en cuaderno lo que van percibiendo mis sentidos, tengo Hip hop para rato. Y esto se lo debo a los buenos y malos ratos, solo contigo tengo un compromiso de la cuna hasta llegar al otro lado.

Capítulo III: ARB CONECTA Y LOS ACERCAMIENTOS A LA EDUCACIÓN POPULAR POR MEDIO DEL SURAMÉRICA RAP

3.1 Latidos de Hip Hop.

A lo largo del presente capítulo se explorarán los cuatro elementos fundamentales del movimiento cultural Hip Hop. Estos elementos han tenido una marcada incidencia en los territorios y han servido como un medio para construir identidades diversas y otras formas de educación por fuera de los sistemas convencionales. Gran parte de estas experiencias se sintetizan por medio de procesos artísticos y culturales: sentires y pensares que generan una reflexión en torno al contexto de jóvenes de barrios populares, desarrollando prácticas de aprendizaje y enseñanza en un marco de convivencia y organización colectiva. Comprenderemos a su vez cómo estos elementos llegan a las calles y rincones de Facatativá y la manera en que lo adoptan sus seguidores.

Para evidenciar el desarrollo de este movimiento cultural se propone, en un primer momento, la recuperación de la historia del colectivo *ARB Conecta*. Este es un ejemplo inspirador de cómo el arte, la educación popular y la música pueden ser utilizados para promover el cambio social desde la convivencia. La convivencia se visibiliza aquí como un eje fundamental que permite la inclusión de las comunidades en el territorio de forma participativa, considerando las formas de pensar y de habitar.

En la última parte, se abordará el desarrollo del *Festival Suramérica Rap*. El Suramérica tuvo como objetivo el abordaje del arte, la formación autónoma y el trabajo colaborativo. Desde este tipo de procesos hemos logrado tejer distintos saberes.

3.2 Las bases de una revolución artística

Es importante que tengamos un acercamiento a las bases que consolidan el movimiento Hip Hop, para esclarecer las confusiones que este pueda generar. Hay que rescatar los elementos que impregnan los sentidos de quienes nos permitimos a esta cultura, en donde cuerpo y mente se adentran en algo verdaderamente innovador, crítico y que la expresión realista del mundo.

Para comprender las bases de esta revolución artística a continuación se desarrolla un breve recorrido explicativo por los cuatro pilares constitutivos del Hip Hop como expresión cultural y artística: el Grafiti, el Maestro de ceremonia (Mc), el Deejaing (DJ) y el Break Dance.

3.2.1 Deejaing (DJ).

Es aquella persona que colecciona música de todo género, lo reproduce y ambienta la fiesta, así mismo genera por medio del *scratch* nuevos sonidos; esta técnica consiste en rayar con la aguja del tocadiscos los acetatos, esta manera de hacer música revolucionó y dio prácticamente el origen al movimiento Hip Hop. La relación entre la figura del DJ y la técnica del *scratch* es definida por Joan Sandín (2015) en *El Hip Hop como movimiento social reivindicativo*,

El DJ “pinchadiscos” o la técnica del Djing (manifestación auditiva o musical). Se dedican a la creación y reproducción de “beats” musicales en una tabla de mezclas. Los beats del DJ son esenciales en el Rap puesto que sirven de base para los versos del MC (maestro de ceremonias). Una técnica común de los DJ’s es el scratching, que consiste en girar hacia delante y hacia atrás un vinilo repetidas veces mientras se reproduce para generar un sonido muy particular. Pero existe todo un abanico de técnicas de scratch empleadas por los DJ’s (baby scratch, chirp, transformer, flare, demo...); el conjunto de todas ellas combinadas con un ritmo, silencios, cambios de volumen, etc. es lo que formarían una buena composición de turntablism. (Sandín, 2015, pág. 5)

3.2.2 Grafiti.

Es una forma de expresión artística para la juventud que a menudo se siente marginada o excluida, que por medio de la pintura y la clandestinidad crean bocetos que se plasman paredes, como símbolo de resistencia y apropiación del espacio público, allí la firma del artista se construye a

través de un seudónimo o más conocido en el mundo del Hip Hop un *Tag o chapa*, aquellos que realizan este arte visual invaden las calles para que “los grafitis manchen las paredes de verdades” Alcolirykoz. (2014, 18 de noviembre). *Alcolirykoz- La Noche (Con Aerophon) Prod. El Arkeologo* [Video]. YouTube. www.youtube.com/watch?v=defTK8oSmUg

El grafiti es ante todo una propuesta cargada de propósito en donde, Sandín (2015) rescata la definición de Francisco Reyes que establece que,

Lo que diferencia al grafiti de la pintada es el estilo, el componente artístico y la voluntad de dejarse ver, pues quien hace una pintada escribe un mensaje anónimo, no lo firma, mientras que el grafiti es una firma, un nombre propio bien grande y en colores. (...) mientras el autor de una pintada desea comunicar algo, pero sentirse anónimo, el escritor de grafiti solamente desea que se conozca su nombre (de guerra, casi nunca el real) y rara vez intenta comunicar algo, lo que pretende es demostrar su arte, su estilo, y que se siga hablando de él, mantener viva su firma. (Pág. 5)

3.2.3 Breakdancing.

Este elemento es una forma de baile que se desarrolla inicialmente en los barrios pobres de Estados Unidos, hacia la década de 1970, en donde es entendido como una forma de arte de expresión corporal, que permite a los jóvenes transmitir de manera creativa la unión, el trabajo en equipo, la autoestima y la confianza en sí mismos, los bailarines pueden competir en batallas de *breakdance* para demostrar sus habilidades y de esta misma manera solucionar problemas entre pandillas, cambiando la violencia por baile. Las personas que participan activamente en el *breakdance* son conocidos como *B-boy* o *B-girl* dependiendo de su género. El auge de esta práctica fue complementaria al desarrollo del DJ como componentes primordiales de la cultura Hip Hop,

El *Breakdance* (manifestación física, el baile). Es un estilo de baile urbano. Los jóvenes que lo practican se juntan en un corro y bailan de uno en uno o por parejas. Se trata de una competición para demostrar quién hace los movimientos más espectaculares. Este baile urbano surgió en paralelo al *Djing*, pero más tarde evolucionaron conjuntamente, convirtiéndose en uno la causa del otro. Esta disciplina integra un sinnúmero de acrobacias que van desde mantenerse en equilibrio durante varios segundos sobre las manos y la cabeza, hasta contorsionar su torso frenéticamente sobre el suelo. Algunas de sus variantes dentro del break serían el *popping*, el *locking*, el *krumping*, etc., dependiendo del tipo de movimiento que se utilice. (Sandín, 2015, pág. 5)

3.2.4. Maestro de ceremonia (MC).

La expresión artística que desarrolla este elemento se basa en la construcción de rimas bajo ritmos que construye el Dj, allí se cuentan historias y se transmiten mensajes en letras que pueden llegar abarcar temas sobre problemáticas sociales, como la pobreza, la discriminación, la exclusión, la marginalización y la violencia: “los MC 's trabajan con fluidez (el Flow) para comunicar frente a un público su día a día, su descontento o su resignación en un ambiente de lucha de clases adquirido de sus orígenes (Sandín, 2015, pág. 5)”.

Ahora bien, cada una de estas manifestaciones artísticas se fueron desarrollando en distintos escenarios y contextos, las calles se convirtieron en el primer escenario de *B-boys, Mc y Dj*, mientras por otro lado las paredes eran las hojas que se saturaban de pintura y *tags* que invadían las ciudades a mano de los *grafiteros*. Cada una de estas manifestaciones artísticas y culturales se fueron convirtiendo en un medio de expresión, comunicación y un estilo de vida el cual cada vez va tomando mayor fuerza en las juventudes. En cuanto a la convergencia de estos elementos, una organización y agrupación musical pionera en la historia del Hip Hop llamada la Universal Zulu Nation declaró la unificación de estos elementos con el fin de hacer resistencia a las violencias en torno a los conflictos sociales de los cuales miles de jóvenes han sido víctimas. Como bien lo explica Sebastián Cabas (2019) en su artículo *Afrika Bambaataa: Los orígenes de la leyenda*, en donde Afrika Bambaataa,

Influenciado por Dj Kool Herc, a mediados de los 70 comenzó a dar sus propias fiestas donde utilizaba la original manera de pinchar del DJ jamaicano. Adoptó su nombre a partir de un jefe zulú (“Bhambatha”), una tribu sudafricana que a principios del siglo XX inició una rebelión armada contra las políticas económicas injustas ejercidas en su territorio. Convencido de que la música, el baile y el arte podían alejar a los jóvenes de las violentas pandillas que recorrían las calles de Estados Unidos (“gangs”), creó el grupo Universal Zulu Nation, un movimiento pacifista que promovía la unión y el respeto en los ghettos entre los integrantes de la cultura hip hop. (Cabas, 2019)

La Universal Zulu Nation bajo el liderazgo de Afrika Bambaataa unificó los cuatro elementos primordiales de la cultura Hip Hop. El objetivo de este movimiento es entender que por medio de

la unión, la organización, la educación y el arte se logra superar cualquier adversidad que se contempla en los distintos contextos sociales en los que nos tocó vivir siendo Hip Hoppers.

Entre las diversas e imaginarias identidades narrativas de las juventudes, reconocemos la fuerza de atracción identitaria que cumple la Cultura Hip Hop, desde sus cuatro elementos o expresiones constitutivas: *dee jay, graffiti, break dance, rap o mc'ing*. Cada una de estas expresiones estéticas son recreadas desde la música, la lírica, la pintura y la danza. En la pertenencia a la Cultura Hip Hop los jóvenes asumen elecciones particulares y diferenciales que les permiten situarse en un contexto. (Montoya, Tamayo, & Medina, 2006, pág. 12)

Montoya *et al.* (2006) considera que existe una fuerte atracción identitaria entorno a los cuatro elementos que permite al Hip Hopper comunicar y expresar por medio de la música, la lírica, la pintura y la danza, una elección propia que le permite ubicarse dentro de un contexto y hacer análisis.

El movimiento Hip Hop logra movilizar a los sujetos, invitándolos a participar en escenarios que le apuestan a un cambio social en donde las comunidades son tomadas en cuenta y son partícipes de la transformación en sus entornos. Artistas y activistas del movimiento utilizan los cuatro pilares constitutivos anteriormente mencionados para comunicar ideas y luchar contra la opresión, la discriminación y otras formas de injusticia. En ese sentido, el Hip Hop ha sido un vehículo para dar voz a las comunidades marginadas y para crear conciencia sobre los problemas sociales y políticos.

Aquellos que hacemos parte de este movimiento nos hemos logrado unir para organizar agrupaciones, eventos, festivales, mesas de trabajo y otras actividades culturales que han contribuido a la difusión y la preservación del movimiento. Es así como el Hip Hop se convierte en una forma de expresión cultural que no sólo es artística, sino a su vez educativa, comunitaria y participativa.

De esta manera, la creación del colectivo ARB Conecta y el Festival Suramérica Rap son ejemplos de este proceso que se teje por medio del movimiento Hip Hop, donde se visibiliza la educación popular al intervenir directamente con los sectores populares y al edificarse por medio del trabajo

colectivo y autónomo. El Hip Hop al ser una representación de la vida marginal de las calles, es sumamente compatible con el enfoque educativo de la educación popular, pues, “(...) creo que esta educación popular es una educación callejera, que se hace desde las plazas, en defensa del territorio”. (Cabaluz, 2021, pág. 68)

El colectivo cobra importancia al ser creado por quienes le dan el valor de entendimiento a la forma de sentir y pensar el territorio. Lo importante de intervenir desde distintos espacios es generar nuevas maneras de comunicar y de transformar aquellas concepciones que se han creado por señalamientos y prejuicios. Estos prejuicios se reproducen al desconocer que en este movimiento se tejen saberes en torno a distintos aprendizajes; a partir de esto se logran habilidades que derivan en mejores procesos de participación, organización, conciencia y concientización política, también de transformación social.

3.3 Los primeros pasos

Facatativá no podía ser ajena al movimiento Hip Hop, el cual tiene una carga de esencia en ritmos, bailes, grafitis y escrituras, condensadas bajo aprendizajes que conllevan a consolidar una identidad personal que luego se transforma en una identidad colectiva, que empodera a los jóvenes sobre sus prácticas desde las cuales comunican al mundo su forma de pensar y de transmitir su realidad, por esto que el movimiento Hip Hop es expresión.

A finales de los 90 e inicios del 2000, llega el Hip Hop a Facatativá, teniendo una fuerte aceptación por muchos de nosotros los jóvenes y una marcada estigmatización social por parte de los demás pobladores hacia aquellos que empezaban a incursionar en esta cultura universal. Solíamos escuchar por las calles del municipio comentarios despectivos como “ese es un vago, ñero, ladrón, drogadicto...”, basándose en aspectos como la vestimenta, la jerga, el consumo de psicoactivos, las manifestaciones corporales y verbales que utilizan los jóvenes pertenecientes a esta identidad.

Estas formas de habitar y desarrollar el espacio orientadas hacia el arte o congregarse en una esquina, incomodaba las nociones culturales de este municipio tradicionalista. Por el contrario a estas prácticas, allí en Faca el sujeto debe ser productivo y debe mantener una buena imagen ante

los demás, debe construir una estética y una forma de ser homogénea, cargada de ciertos valores. Es así que aquellos que nos resistimos a hacer parte de estas lógicas conservadoras, recibimos fuertes señalamientos y estigmas.

Cuando llegaba a mi trabajo en la flora todos me miraban como... diferente, ¿me entiende? es decir, el que se viste ancho, es el que fuma yerba y mete muchas cosas, hasta roba, entonces yo me sentía discriminado por mi forma de vestir, porque sentía que debía cumplir los prototipos sociales. (Infante, J., Comunicación personal, 9 de septiembre de 2022)

Sumado a ello es imposible negar que el refugio de muchos jóvenes en cuanto a los conflictos familiares y sociales, el abandono institucional o la falta de oportunidad laboral, suelen ser las adicciones, las pandillas, la delincuencia común, entre otras dinámicas que se desarrollan en los contextos marginados. El barrio La Arboleda, lugar donde crecimos no era ajena a estas dinámicas. Por ende, muchos de los que crecieron con nosotros terminaron allí metidos.

En contraposición con todo este peso y flagelación, emergió en Facatativá un movimiento que impregnó las calles, esquinas, callejones y polideportivos; voces que comunicaban al mundo una nueva forma de ver, sentir y vivir la vida. Este movimiento de Hip Hop nos brindó a muchos jóvenes la posibilidad de participar en espacios creados y tomados por los mismos Hip Hoppers. El desfogue de una herramienta transformadora. Cuatro elementos se estaban construyendo como fuente canalizadora de comunicación, lo que posibilitó formas de cuestionar, plantear y dar solución a las adversidades.

3.4 El bombo y la caja, se toman las calles

En el año 2 000 empezaron a correr rumores de que algo está pervirtiendo las juventudes, que aquello anda promoviendo el vandalismo, que las paredes de lugares públicos tienen mamarrachos y que esto da una mala imagen, que sujetos mal vestidos se apoderan de parques, calles y esquinas de barrios, y toda una polémica se plantea al ver estos niños y jóvenes que empiezan a experimentar el arte del Hip Hop.

En este momento, aquellos jóvenes empezaron a construir, desde la experimentación, nuevas formas de aprendizaje. Consecuente a ello, otras formas de ver e interpretar los contextos estaban surgiendo. Dadas las experiencias se generan formas de concebir conocimientos basadas en un interés común; lograr, de manera autodidacta, habilidades creativas para explorar otros saberes. Un sinnúmero de elementos organizativos y educativos que tenían una fuerte tendencia a la educación de las poblaciones marginadas, pero no en el sentido sistémico y de titulación, sino en relación con el mejoramiento de las capacidades de trabajo mancomunado.

Allí, en el tiempo libre o para muchos de ocio, el Hip Hop se hizo presente. En este tiempo se cumplió con una función importante. Es el momento en el que se le permitió al sujeto juvenil apropiarse de su creatividad, afianzar los conocimientos, comunicarse con y ante los demás; se trata de una fascinación por una actividad tan importante que implicó tiempos de calidad para el fortalecimiento y la adquisición de destrezas. Todo esto es fundamental para las prácticas de Hip Hop. Estas afirmaciones son compartidas por Rodríguez & Romero (2015):

Dentro de nuestro recorrido notamos que el Hip-Hop en sus distintas disciplinas muestra que algunas experiencias y actividades son ejecutadas sustancialmente, en cuanto a que los Hoppers superan sus adversidades mediante la ejecución de actividades en las que constantemente se ven inmersos (perseverancia), la dedicación y constancia hacen que las actividades realizadas por ellos superen situaciones imprevistas y alcancen objetivos y logros (esfuerzo). (Págs. 26-27)

Estos procesos de aprendizaje que se desarrollaban en el día a día de manera autónoma en aquellos tiempos de ocio generaban una relación en donde los *hip hoppers* se reinventan constantemente y van evolucionando sus habilidades en cuanto a lo artístico, ya que el mismo contexto exige cada día mejorar, permitiendo a su paso abrir el puente hacia la esencia del saber autodidacta:

El reinventar significa, ir hacer algo sin que a lo mejor sepas que es lo que es, lo tomas y lo haces a tu forma, eso es lo autodidacta, en el Hip Hop, en el grafiti, en el b-boy, en el dj, en el rap o en todas las ramas que pueda haber, hasta en los emprendimientos económicos, cuando alguien saca una marca de ropa, con su propio dibujo, es allí donde hay una reinención de algo. El Hip Hop en general su filosofía viene desde lo autodidacta. Tio Fresko. (2013, 31 de marzo). *Autodidaktas, Documental Hip Hop/2013* [Video]. YouTube. www.youtube.com/watch?v=BA5u6qNdMDw

El Hip Hop permite generar encuentros en lugares públicos, con jóvenes que son capaces de demostrar sus habilidades y el perfeccionamiento de técnicas. Estas congregaciones de jóvenes ritualizan la práctica, con el objetivo común de “soltar” para luego adquirir, de manera recíproca saberes que fortalezcan el movimiento. Todo ello permitió concebir nuevas formas de reaprender gracias al círculo del Hip Hop. Tal y como lo narra “Mc Pogte” del municipio de Facatativá:

Recuerdo que mis primeros acercamientos con la cultura Hip Hop fue por medio de un parche que se llamaba Follio, donde lo integraban 30 a 35 personas, allí bailamos *breakdance* y practicamos el *freestyle* todos los días después de salir del colegio, nuestro punto de encuentro era el polideportivo del barrio Zambrano, allí generamos aprendizajes en torno a esta cultura. (Mc Pogte, Comunicación personal, 22 de agosto de 2022)

Bajo estos encuentros del movimiento en Faca, amigos, conocidos y familiares tuvieron en algún momento de sus vidas un acercamiento con el Hip Hop, bien sea por la música, el baile o la pintura, el Hip Hop estaba siendo el boom de la época. Quienes decidimos hacer parte de este movimiento desde una forma más activa, empezamos a habitar ciertos espacios en común, lugares de práctica y aprendizaje, espacios de reflexión social y de denuncia política, procesos de organización política y de gestión de recursos para las comunidades. Toda esta capacidad de gestión y aprendizaje colectivo se reflejó luego en los festivales o eventos de Hip Hop, que empezaron a hacer parte de la identidad del Facatativá joven.

Cada día emergía un Hip Hopper o una agrupación nueva. Por lo tanto, fue muy frecuente ver en las esquinas de los barrios grupos de jóvenes reunidos para improvisar en un intercambio de rimas bajo un ritmo producido por sonidos y técnicas vocales, llamado *beatbox*. Se empezó a construir una agrupación de jóvenes de un barrio popular. Se empezó a resignificar el valor del arte, sus significados para la defensa del territorio; la educación popular y el tejido de saberes para consolidar propuestas de cultura dentro de este municipio, con el fin de incidir a nivel social. Todos estos procesos en Facatativá han sido impulsados por varias organizaciones, pero, bajo la mirada que quiero compartir en este trabajo, en buena parte desarrollados por la organización ARB Conecta.

3.5 Aquellos indicios

El barrio la Arboleda, lugar en donde se forjaron lazos de amistad con personas que tenían condiciones similares a las mías, es un territorio en el que la mayoría de los padres de familia se dedican al sector de la floricultura o la construcción. Buena parte de los días se consumen para los mayores en largas jornadas de trabajo. Por lo mismo, la economía o la falta de esta, ha jugado un papel importante en las vidas de los movimientos sociales, y de los colectivos artísticos de Hip Hop. La prioridad siempre ha sido mantener una vida mínimamente estable. En la búsqueda por la estabilidad se ha cumplido un papel importante en muchos de nosotros. Al entender que esto no iba ser de fácil acceso, la escuela nos vendió la estabilidad y la familia perfecta como solución en la vida. Aunque muchos de nosotros anhelábamos poder salir adelante si éramos los mejores, esas ideas se fueron derrumbando por la precaria situación que vimos en nuestros padres.

El hecho de no tener un constante acompañamiento por parte de los padres de familia se debía en gran parte a la carga de sus actividades laborales. La mayoría de nuestros padres trabajaron o aún trabajan en este sector de la floricultura. Hay poco tiempo para compartir en familia. Es así como el concepto *familia*, en el movimiento de Hip Hop, se fue empezando a entender como el parche de amigos, o los hermanos que también llamamos parceros. A partir de estos emparentamientos es que se empezó a tejer un vínculo no solo de amistad y fraternidad, si no a su vez de cuidado y aprendizaje. Es así como surgió una agrupación de jóvenes de estrato 1 y 2, amantes del Hip Hop. Cada uno iba llegando de manera particular, algunos se conocían desde que estaban niños, otros integrantes hicieron amistad en el colegio o porque eran de barrios cercanos. Todos estábamos en edades entre 11 a 17 años. Aunque estuviéramos en una etapa de nuestras vidas en donde nada es estable, lo más seguro era que queríamos construir una identidad y una vida alrededor del Hip Hop.

En la pertenencia a la Cultura Hip Hop los jóvenes asumen elecciones particulares y diferenciales que les permiten situarse en un contexto. Ofrecen al joven la posibilidad de construir maneras de ser y actuar en el mundo, además logra satisfacción psíquica y emocional, al ligar su deseo de “salir adelante” con el visibilizarse desde “la expresión de su verdad”. (Montoya, Tamayo, & Medina, 2006, pág. 12)

Cada uno de nosotros desde distintos escenarios de educación que no precisamente están ligados con la escuela, logramos experimentar y aprender de manera individual y colectiva saberes que se dan con los cuatro elementos. Para casi todos los integrantes el principio de este movimiento empieza con las influencias musicales, aquellos acercamientos se dieron de distintas maneras. Como se mencionó unas líneas atrás: “mis primeros acercamientos fue por medio de un casete que había grabado mi hermano mayor”. Otros acercamientos se dieron de manera espontánea, tal y como lo relatan Jhoan Infante y Sebastian Daza integrantes de ARB Conecta.

Mi padre es un amante de Michael Jackson. Entonces siempre tuve esa influencia del *popping*, el baile de esa escena callejera americana estadounidense, esto es a la edad de 11 años. Tengo dos primos mayores, dos años mayores que yo, y ellos comienzan a bailar *break dance*. Entonces comienzo a ver la cultura de esa manera, de pronto no me interesaba tanto, pero recuerdo que los veía a ellos bailando, los veía con ese estilo, la ropa. Entonces comienzo a vincularme suavemente a la cultura hip hop, a su vez llega a Facatativá un primo de Bogotá, llega a regalarle un buzo, un pantalón ancho, Pues ya comienzo a identificarme con el proceso, es así como me empieza a gustar. (Infante, J., Comunicación personal, 9 de septiembre de 2022)

Yo creo que mis primeros acercamientos al rap fueron en 1998, cuando yo tenía 11 años, conocí agrupaciones como Proyecto Uno, Fulanito y Sandy & Papo, eso era como Rap por decirlo así; pues estos grupos venían con influencia de los ritmos americanos, creo que aleatoriamente también estaba un puertorriqueño llamado Vico c y estaba pegando fuerte (Daza, S., Comunicación personal, 9 de septiembre de 2022)

Luego de que cada uno empezara a dedicar parte de su vida a este movimiento, surgieron múltiples ideas para la creación de grupos de Rap. Estos grupos emergieron de las calles, callejones, esquinas y polideportivos. La idea era ser testigos de la evolución y de los impactos que tendría el Hip Hop en los procesos de transformación social. ARB Conecta buscaba acciones artísticas y culturales, mediadas por la educación popular, la unión y la resistencia social.

3.6 Integrantes de ARB Conecta.

Este colectivo se constituyó por siete integrantes. Es pertinente aclarar que muchas personas que ingresaron a lo largo de los años, han fluctuado. Sus integrantes históricos son los siguientes:

Soy Hip Hopper, *Beatmaker*, *Mc* y escritor, tengo un estilo incompleto, creo que se ha ido enriqueciendo con el pasar de los años y una certeza es que lo va a seguir haciendo. muy influenciado por varias personas que he conocido en el trayecto, pero creo que uno de los exponentes que me influenció bastante fue el judío con serpientes de escamas negras del 2004. Aunque ha sido un estilo en constante formación. (Fandiño, W., Comunicación personal, 9 de septiembre de 2022)

Sebastian Daza (INEFABLE) se describe como: “Hip Hopper, *Beatmaker*, *Mc* y escritor en Aika morken squad y ARB Colectivo y actualmente trabajo en un proyecto llamado Helter Skelter, “ (Daza, S., Comunicación personal, 9 de septiembre de 2022). Por su parte,

Jefer Daza (SABOTAJE):” Llevo aproximadamente más de 12 años en la cultura Hip Hop, he estado en algunos escenarios facatativeños y realizo música *underground* con la agrupación ARB CONECTA incursioné un tiempo en *break dance*, pero lo dejé, soy de una familia campesina llegamos hace mucho a Facatativá, somos tres hermanos, el mayor (metalero) Esteban le decíamos así por sus gustos musicales, mi hermano Sebastián con quien he tenido un recorrido casi a la par en el tema del rap. (Daza, J., Comunicación personal, 9 de septiembre de 2022)

Oscar Díaz (NEW SPIRIT): “Mi primer encuentro con la cultura Hip Hop fue desde muy pequeño mediante la ropa la gente que ya por esa época se empezaba a reunir en los polideportivos de los barrios a bailar *break dance*, el cine y la música, obviamente sin saber que esos ritmos, esos pasos de baile y esa actitud pertenecían a lo que conocería después como cultura Hip Hop. En 2002 estando en el colegio cursando grado sexto, mi hermano mayor empieza a llevar casete grabados con canciones de Rap, el empieza a hablarme del Hip Hop como cultura, ya en 2003 empiezo mi búsqueda personal de música, de conocimientos de la cultura, y aun continuamos” (Díaz, O., Comunicación personal, 9 de septiembre de 2022)

Michael Moreno (KAUTOBEATS) se describe de la siguiente manera: “Me llamo Michael Giovanni Moreno Arévalo, hago parte del colectivo ARB CONECTA. Me he desempeñado laboralmente en el sector industrial metalmecánico y floricultor, culturalmente soy artista hip hop, enfocado como *Mc* y *beatmaker*-productor (Moreno, M., Comunicación personal, 9 de septiembre de 2022)”. Por último, Johan Infante (SARBS) afirma que: “pertenezco al movimiento ARB Conecta, actualmente curso estudios profesionales “trabajo social” y en cuanto al Hip Hop en Facatativá me he desempeñado como *Mc* y gestor de cultura (Infante, J., Comunicación personal,

9 de septiembre de 2022)”. Juan David Ortega (FREM) continúa: “hago parte del colectivo ARB Conecta, soy *Mc*, activista del movimiento y docente en formación de la Licenciatura en Educación Comunitaria de la Universidad Pedagógica Nacional.

Caminar por el barrio, situarnos en las esquinas, habitar zonas del barrio donde eran punto de referencia de los parches que se empezaban a conformar era lo habitual para esos días entre los jóvenes que habitamos la cultura, esto produjo que todos nos conociéramos. Cada uno trazado por historias distintas en cuanto a lo familiar, lo social y lo académico, pero compartiendo las formas de pensar y sentir el Hip Hop, se fue acercando a una agrupación que se expresaría y resaltaría por sus letras, rimas y *Beats*. Una interpretación filosófica, política e ideológica de la realidad, desde la multiplicidad de sentimientos, la familia, la materialidad y la espiritualidad, todo impulsado por personas que siempre sembraron la semilla de la duda y del querer saber cada vez más, no solo de Hip Hop sino también de formas de organización social y educativa popular.

Mi profesor Jairo me dice “¡ustedes son una partida de mediocres, tome y lea este libro!” Yo ofendido me pongo a leer el libro y entendí que sí lo era. Muchos conceptos y pensamientos me hicieron sentir desubicado, a lo cual empecé a buscar autores y referencias que en este libro referencian. (Daza, S., Comunicación personal, 9 de septiembre de 2022)

Estos planteamientos que iban surgiendo a partir de la autoconstrucción de conocimiento, que muchas veces se medía también fuera de la escuela, permitió que el Hip Hop fuese un lugar de comunión, de congregación, en donde se dan a conocer experiencias, anécdotas, teorías, ideologías y planteamientos académicos y filosóficos. Cada uno de nosotros construimos desde nuestras visiones de mundo y desde nuestros intereses. Particularmente quienes empezaron a conformar la organización ARB Conecta, tenían cierta similitud en cuanto a planteamientos filosóficos y formas de interpretar y transmitir el rap. Si bien el Hip Hop tiene cierta carga de violencia por el contexto en el cual se origina, algunas personas han querido apropiarlo y desarrollarlo desde otras visiones, con un lenguaje más orientado a la discusión filosófica y las preguntas por el sentido de la existencia en Faca: “un primer encuentro estuvo mediado por intercambios de rimas basadas en conceptos ideológicos, filosóficos, lo cual llamó la atención y conllevó a querer saber más los unos de los otros”. (Moreno, M., Comunicación personal, 9 de septiembre de 2022).

3.7 Antes de la Unión.

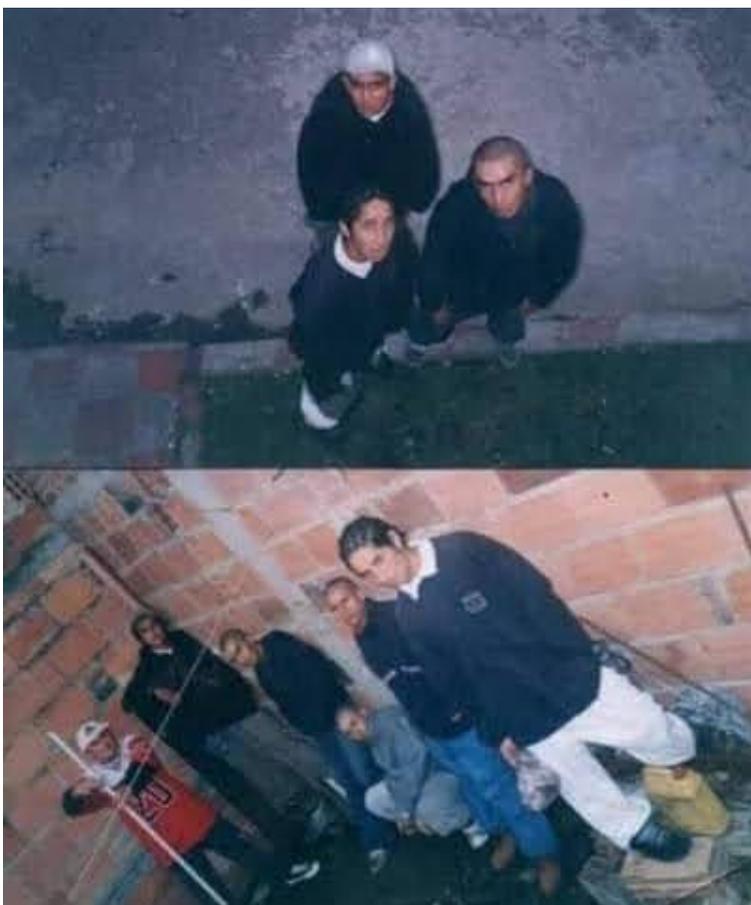
La forma en cómo se quería habitar el Hip Hop no hacía parte de lo que venían reproduciendo otras agrupaciones. Los integrantes de ARB Conecta estábamos en la búsqueda de otras formas de hacer Hip Hop, muy en la línea del desarrollo de la filosofía de Occidente y de la organización política y la educación popular. Nuestro interés fue llevar conceptos y pensamientos de Nietzsche, Schopenhauer, Marx, entre otros, para darle un sentido social a las letras que se construían.

Por otro lado, las prácticas comunitarias empezaron a dar frutos. Se sumaron varios seguidores que buscaban sentir el Hip Hop. Era común ver en los parques o en alguna esquina de los barrios a muchos jóvenes. Allí se ha transmitido y adquirido los cuatro elementos o disciplinas. Bajo esta práctica se han tejido valores, lazos de amistad, proyectos de vida y se ha propendido por la generación de ingresos económicos para un mejoramiento de la calidad de vida de las familias. Todo esto se ha logrado hacer desde la organización *hoppers*, con lo cual se ha logrado adquirir y transmitir saberes desde la autonomía. En ARB Conecta comprendimos que era posible aprender y enseñar fuera de lo institucional. Entendimos que los espacios que produce la cultura Hip Hop, son espacios en los que la acción política de jóvenes, frente a su realidad material, es posible. En nuestros espacios se permiten las posturas políticas y las críticas a los contextos para comprenderlos y transformarlos. El Hip Hop es educación popular, y en tanto educación y práctica educativa y organizativa política está orientada a entender y resolver cuestiones y condiciones sociales críticas; depende siempre del contexto para posibilitar la práctica del diálogo colectivo. Hay un sentido similar en lo que hacemos, con lo que menciona Paulo Freire (1996) en el libro *Política y educación*: “no hay práctica educativa, ni por lo demás ninguna práctica que escape de los límites. Límites ideológicos, epistemológicos, políticos, económicos, culturales” (Freire, 1996, pág. 107)

Aquellas prácticas educativas populares se empezaron a consolidar, al crear distintas agrupaciones en el barrio (conformadas por algunos de los integrantes de lo que hoy en día es ARB). Cada una de estas agrupaciones se han constituido con nombres peculiares:

- **Mafia Mafu.** Año 2 001, integrada por: William Fandiño, aka Dn; Oscar Diaz, aka,New Spirit Tocate; Jairo; Pablito; Pocho; Bellota; Rivera y Doris.
- **Secta Alanon.** Año 2 001, integrada por: Johan Infante, aka Sartseth Muisca; Michael Moreno, aka Kauto; Sebastian Daza, aka Inefable; Jaime, aka Atma b; Diego Acosta y Juan carlos aka Totin. Al ir pasando el tiempo algunos de estos integrantes deciden abandonar el grupo y deciden conformar otra agrupación llamada:
- **Necromakia.** En el año 2 003, integrada por: Johan Infante, aka Sartseth Muisca; Michael Moreno, aka Kauto; Sebastian Daza, aka Inefable; Diego Cucos, aka Balberint e Ivan daza aka sabotaje.
- **El ruedo.** 2 003, integrada por: Mauricio Chica, aka Animal Mc; Nano; Danovis y Hernan.

Ilustración 4 Grupo ARB CONECTA, barrio La Arboleda



Nota. Integrantes del colectivo ARB conecta, año 2004, recuperada de la casa de Jhoan Infante integrante del colectivo.

Tras ir tejiendo lazos de amistad a lo largo del tiempo, de compartir e ir aprendiendo cada vez más uno sobre el otro, algunos de los integrantes de las agrupaciones anteriormente mencionadas, deciden crear en el 2005 el grupo de Rap “Sociedad Anónima”, conformado por: Ivan Daza, William Fandiño y Mauricio Chica. Tras muchos ensayos y horas de práctica se decidió participar en un festival organizado por la alcaldía del municipio. Se ganaron el primer puesto, cuya premiación fueron unas bicicletas y un equipo de sonido. Todos los grupos que hicieron parte del barrio lo celebraron, felices de que el ganador hubiese sido un representante de la escena local.

Después de este festival los integrantes de cada agrupación empezamos a relacionarnos con más confianza, dado que al estar todos en un mismo barrio nos permitía generar lazos de amistad más fuertes, los sábados eran los días de fiesta, todos listos con la *percha*; ahorros al bolsillo, listos para comprar un vino. (Infante, J., Comunicación personal, 9 de septiembre de 2022)

Con el pasar de los años, esto ya iba siendo parte de nuestra cotidianidad, de nuestra vida. Sin embargo, como en todos los procesos colectivos y educativos, hubo gente que se salió del movimiento. Algunos de los grupos de Facatativá empezaron un consumo excesivo de ciertas sustancias; muchos buscaron rehabilitación con ayuda institucional o simplemente se dedicaron a forjar un futuro, dejando al Hip Hop de lado.

Muchas personas que decían llamarse *Rapers* de por vida, desertaron del movimiento y la escena Hip Hop. Teniendo presente los contextos, las obligaciones y responsabilidades que iban surgiendo con el pasar del tiempo. El Hip Hop era nuestra vida, pues la educación superior no era algo a nuestro alcance. Algo de lo que se hablara en la casa o en la escuela, mucho menos en las conversaciones cotidianas. No lo considerábamos como una posibilidad para nosotros los integrantes del movimiento. Las condiciones económicas y culturales no nos han permitido situarnos desde una posición en la que la universidad sea un derecho y mucho menos un proyecto de vida.

Por lo mismo, este proyecto Hopper era la manera de salvarnos de la sociedad, de educarnos como grupo de aprendizaje permanente; de entender la pedagogía y la educación como un asunto de construcción colectiva, de sueños, no simplemente de personas autorizadas y con poder de enunciación.

3.8 ARB Conecta.

El nombre puesto a la agrupación es algo que normalmente surge a partir de gustos. En ocasiones, toma bastante tiempo por sus transformaciones constantes. El nombre de ARB Conecta es peculiar, porque las primeras tres letras son tomadas de las iniciales del barrio La Arboleda:

Un día *parchando* nos pusimos a detallar que hacía un tiempo atrás, habían puesto en la entrada al barrio un letrero de Arboleda en ladrillos al estilo Hollywood, pero lo descuidaron y con el tiempo se tapó, y quedó como el inicial que era ARB. (Infante, J., Comunicación personal, 9 de septiembre de 2022)

Con el tiempo se asignaron significados a esas tres letras, tales como: Arboleda Raper's Bastards, Antena Receptora del Beat, o Acción Revolucionaria Bastarda. Estas siglas iban tomando cada vez mayor relevancia ante los Hip Hoppers del municipio. ARB empezó a influir en la identidad barrial, letras cargadas de ideologías y mensajes filosóficos fueron su base constitutiva. Se creó una identidad colectiva que se diferenciaba a otras en cuanto a gustos, estilos, pensamientos, intenciones y objetivos dentro del Hip Hop. Estos acuerdos se pusieron en práctica y diseminaron orientaciones para ser *grafiteros*, *Mc's*, productores musicales. Posteriormente estos significados se expandieron cuando empezaron a llegar al parche gestores culturales, trabajadores sociales y licenciados en educación.

En el proceso de construcción del parche no se descartó la posibilidad de las deserciones. Dados los contextos de vida tan precarizados y polarizados políticamente, cada persona fue tomando la dirección o el camino que mejor le orientaba. Algunos decidieron empezar, de manera temprana, con una familia. Otros empezaron a laborar, otros a estudiar y algunos no continuaron con el proceso formativo en Hip Hop. Hubo una renovación constante de ideas, proyectos, y sentires entre las personas que se quedaron para construir caminos más promisorios. Cada cual comenzó a construir un estilo de vida, ofrendando al Hip Hop tiempo, sabiduría, horas de ensayo, disciplina, profesionalización, auto aprendizaje, indagación, amor y respeto. La idea consistió en hacer de este parche una forma de pensar, comunicar, ver, expresar, sentir y habitar el mundo. También de aprender y enseñar. El proceso educativo siempre fue uno de los pilares del trabajo grupal.

Ilustración 5 Tour clandestino Hip Hop ARB CONECTA, año 2012



Nota. Fotografía de flyer, evento tour clandestino, recuperada de entrevista a Jhoan Infante.

Pese a tantos obstáculos históricos y a las dificultades económicas y sociales, en ARB Conecta hemos seguido trabajando con un objetivo claro: fortalecer las prácticas comunitarias y favorecer el desarrollo artístico desde el enfoque de los cuatro elementos del Hip Hop, teniendo como base la identidad barrial y el diálogo social. Igualmente han seguido siendo vitales la apropiación del territorio, la defensa de los derechos humanos, la participación como un derecho, y la búsqueda de enfoques para la transformación social.

En el siguiente apartado describiré cómo se ha concretado este objetivo, puntualmente a partir de la creación de un festival que generó cambios definitivos en nuestro camino y en el barrio. El Festival sintetizó nuestros más grandes anhelos de formación en las luchas, también la capacidad de juntanza y gestión de proyectos. Todo ello, a pesar del escepticismo que aún seguía pesando en el colectivo social hopper.

3.9 Festival Suramérica Rap.

Para nosotros como colectivo es claro el papel que tiene la educación popular en el ejercicio de las luchas barriales. Esta educación se destaca por ser una forma de enseñanza participativa, sin autoridades directas sino empujadas por las pugnas y coyunturas sociales y políticas. En lugar de imponer conocimientos desde arriba, la educación popular ha intentado traducirse desde el diálogo, el intercambio de conocimientos, la resolución de conflictos y la reflexión que reconoce saberes y valores comunitarios. Por lo mismo, en cualquier proyecto educativo de este tipo ha primado un enfoque emancipador que conecta con la lucha de clases de Faca, una lucha por la obtención de igualdad en derechos.

La educación popular, en la mirada de procesos formativos y autogestivos de Hip Hop, fue fundamental para lograr convocatoria y proyección en lo local. Estamos en sintonía con las experiencias de otros procesos organizativos, especialmente por aquellos que propenden por la emancipación de los cuerpos los procesos sociales y culturales.

Hoy hemos aprendido de otras luchas contemporáneas que, así como la dominación pasa por las subjetividades, por los cuerpos individuales, por el grupo y la organización; los escenarios de lucha también deben darse en estas escalas microsociales: en lo organizativo, lo local, lo cotidiano y en el plano nivel personal. Por eso el contenido de las visiones de futuro, de los horizontes utópicos se amplían a la protección de la vida, a la justicia cognitiva, cultural, a la emancipación de los cuerpos, etc. (Cabaluz, 2021, pág. 72)

Es desde estas nociones de educación, no pensadas como procesos pedagógicos directamente, que se diseñaron estrategias en el colectivo ARB Conecta. Estas estrategias trascendieron asuntos meramente individuales. Más allá de ser reconocidos como buenos improvisadores y de haber participado de algunos eventos, la decisión fue luchar por un proceso educativo en nuestro grupo interno, y sumamente contingente al calor de las luchas y formas organizativas en Faca y nuestro barrio.

Lo que hicimos fue desarrollar y acompañar una estrategia participativa para nuestra vinculación con las movilizaciones y luchas políticas. Nos liberamos de nuestra condición pasiva y coincidimos con Freire (1996) en el planteamiento de las apuestas por la acción y la reflexión; apuestas por la libertad y el modo como los actores sociales debían superar la condición de sujetos

intereses. En nuestro caso, el Festival Suramérica Rap se volcó a la transformación colectiva de Faca, desde una mirada fraterna, y con inclinación y vocación por fortalecer, no una educación popular, propiamente, sino formas compartidas de saberes que se transmiten por otros caminos distintos a los institucionales.

Oiga, listo, ya llegamos hasta acá, somos un *parche*, nos queremos, más que querernos, nos amamos, nos tenemos un cariño, ya las familias nos aceptan, ya comenzamos a andar entre familia, las familias ya nos aceptaban como amigos de sus hijos, se acuerdan cuando uno llegaba a rapear donde Kauto y la abuelita le llegaba a uno con el sándwich o con el almuerzo, y el papá del parcerero que antes lo sacaba y no quería que uno volviera, empezó a aceptar y a saludar y a entablar diálogos. (Infante, J., Comunicación personal, 9 de septiembre de 2022)

Luego de muchas experiencias empezamos a tener otras visiones y concepciones frente al Hip Hop, entre éstas queríamos devolverle algo al territorio; no era simplemente vestirnos con ropas anchas, ser rebeldes y escuchar música a un alto volumen. Era el momento de rapear fuerte, de generar conciencia crítica, de educarse y de educar a los otros/as, de leer, instruirse y practicar para mejorar el estilo por el cual habíamos decidido optar. Con el Festival nos quisimos preguntar: ¿qué era lo que queríamos entregar al Hip Hop y al barrio? ¿qué estamos haciendo por el Hip Hop o por los que siguen esta cultura? ¿simplemente estamos viviendo el momento?

Entendemos que el Hip Hop no es sólo una estética sino además una filosofía de vida, un ethos que da cuenta de singularidades en las que los jóvenes que se adscriben a este fenómeno músico – cultural, adquieren compromisos con los sistemas de valores e ideologías que comparten entre sí. (Montoya, Tamayo, & Medina, 2006, pág. 13)

De esta manera el grupo se organizó con la finalidad de aportar a la comunidad nuevas formas y caminos, también altas dosis de Hip Hop. En equipo se propusieron ideas cuyo objetivo fue el diálogo de asuntos complejos para la comunidad. Luego de varios encuentros decidimos que la mejor forma para la realización de un gran festival era tener como foco de actuación la comunidad y el barrio.

Nuestras vías eran las culturales y las socioeducativas. Nunca dudamos de que el Hip Hop ayudaría a cumplir este sueño. No solo estábamos haciendo música, o produciendo piezas artísticas, el

interés era principalmente la organización y consolidación de propuestas comunitarias y educativas. Para llevarlo a cabo, la reflexión sobre las prácticas pedagógicas se hacía necesaria e indispensable. A esto se sumó que algunas personas del parche ya habían participado y militado en organizaciones sociales.

Fue muy importante haber tenido como modo de actuación el diálogo, nunca renunciamos a dialogar. Sin este no habiéramos podido generar credibilidad en Faca, porque el conflicto ha sido uno de los asuntos más latentes allí. Por medio del diálogo quisimos proponer escenarios y procesos intuitivos de supervivencia comunitaria, caminos indirectos con un sentido potente educativo, en el sentido barrial. El nuestro se trató de un movimiento que utilizó la música, el baile y la poesía como herramienta de expresión y resistencia ante la opresión, la desigualdad, la violencia, y la falta de oportunidades.

Hemos de entender que la educación popular es un camino dialógico que favorece la integración de la participación política con la educación de los oprimidos; esto se da en un contexto que intenta garantizar la participación para la transformación y el cambio social (Jara, 2020). En nuestro parche, y, especialmente en la etapa de construcción colectiva del Festival Suramérica Rap, intentamos establecer este tipo de relaciones horizontales y participativas. Involucramos a muchos muchos grupos, no solo los artísticos. Nuestras búsquedas apuntaron a la constitución de un propio camino de aprendizaje; no fue fácil el camino por la precariedad de nuestras experiencias organizativas desde el mismo parche y por la formación política que aún estaba en tránsito para muchos de nosotros.

Ambos, la pedagogía crítica y la educación popular se fueron tejiendo en la práctica al calor del Festival. El uso del Hip Hop como medio para fomentar la autoestima, la creatividad y el pensamiento crítico también se mantuvo en nuestro horizonte. Coincidimos con Paulo Freire en que “no hay educación neutra, o se está a favor de la libertad o se está a favor de la opresión” (Freire, 1996). En este sentido, el Hip Hop y la educación popular se han juntado en Faca para contribuir a una conciencia crítica y participativa, liberadora y más justa. Nuestras voces, denuncias y persistencias desde las letras del rap dan cuenta de ello.

En el sentido plenamente colectivo decidimos hacer un festival que diera respuesta a nuestras preguntas. La idea era no solo invitar a los grupos que a nosotros nos gustaban o con los cuales teníamos afinidad. Quisimos invitar al parche enemigo, y enemigo porque la enemistad entre grupos juveniles había sido muy fuerte en los años anteriores (primera década de siglo). Los enemigos eran aquellos con quienes habíamos tenido altercados en algún momento de nuestra historia barrial. Lo que importaba aquí era subsanar todos esos problemas que se habían gestado años atrás, para poder generar otros ambientes de convivencia y participación. Los cuatro elementos fueron la clave.

Más adelante surgió la idea de invitar agrupaciones de mujeres de la escena Hip Hop. Desde los distintos escenarios culturales se evidenciaba la poca presencia de mujeres artistas, muchas agrupaciones de la sabana de Occidente, y de la ciudad de Bogotá, fueron invitadas para participar en el festival.

Poco a poco comenzamos a hablar con varias personas del municipio con el fin de hallar contactos relevantes. Empezamos a buscar aquellos contactos que adelantarían la gestión de los recursos. Todos teníamos como tarea buscar contactos y hacer alianzas. Constantemente nos preguntábamos por las ideas y la organización. Casi todo se encontraba al orden del día, el dinero no. Tuvimos siempre claro que íbamos a hacer el Festival con nuestras condiciones. Estábamos convencidos de no optar por ayudas de la alcaldía ni el apoyo económico de entidades privadas. La idea era crecer como grupo y en solidaridad.

Las reuniones para la organización del Festival eran en la casa de Apriori Maese, un integrante intermitente de ARB Conecta. Todos los sábados, con cuaderno en mano, con nuevas ideas y nuevos contactos, trabajábamos para consolidar el proceso y cumplir con los objetivos. El de los sábados era un espacio en el que planeábamos mientras rapeábamos. En ese espacio discutimos de las presentaciones y experiencias pasadas. Nos interesábamos en mejorar artísticamente, también en términos políticos; hablábamos siempre de los espacios culturales propios y los faltantes. En cada una de estas conversaciones determinamos lo que debíamos hacer: tener una mayor presencia en el territorio y con las gentes.

Decidimos buscar recursos por medio de rifas. Compramos un talonario y empezamos a vender las boletas. Optamos por venderlas en cada tienda del barrio, explicando cuál era nuestro objetivo. La comunidad en general respondió muy bien al comprarnos las boletas y apoyarnos. Por otro lado, amigos que teníamos, como es el caso de Osama, un ex integrante de ARB Conecta, se había convertido en tatuador y decidió apoyarnos regalando un tatuaje, para que lo incluyamos en la rifa. Nos acercamos a un promotor de cultura independiente que había llegado al municipio y había puesto una tienda de *skateboard*. Este negocio funcionaba bajo el nombre de “Shovit”. Él se llama Hollman y nosotros le comentamos la idea de lo que estábamos proyectando con el Festival. Hollman decidió apoyarnos y convocar a una agrupación del municipio de Soacha denominada Doble Cara. Esta persona nos prestó los módulos y las rampas para que los *skaters* pudieran participar. Se vivía un ambiente de fiesta, pero también de solidaridad y de agitación de las pasiones.

Al ir buscando cada vez más contactos, nos dimos cuenta de que la gente estaba a la expectativa. Querían todos que nuestro proyecto evolucionara, por lo que muchas personas decidieron apoyarnos sin necesidad de pedirles que lo hicieran. Empezamos a organizar el listado de grupos que se iban a presentar el día del festival y a invitar a varios exponentes de *grafiti*, *Dj's*, *Mc's* y *breakers*. La propuesta cada día era mejor porque estaba siendo construida colectivamente.

Un mes previo al festival, los sábados salíamos a tomar, pero también nos íbamos con alicate y con segueta en mano en las maletas para coger las vallas publicitarias, las de los políticos, las de comercio, porque la parte de atrás son blancas y las necesitábamos. Lo hicimos porque el polideportivo donde íbamos hacer el festival no tenía paredes entonces por eso lo hicimos, también para que los grafiteros pudieran expresar su arte. (Infante, J., Comunicación personal, 9 de septiembre de 2022)

Estábamos ansiosos, nerviosos y a la expectativa de lo que iba a ocurrir. Aún nos faltaba algo muy importante para poder llevar a cabo el Festival: el sonido. Decidimos ponernos en contacto con una empresa de sonido que estaba empezando a incursionar en el medio. El emprendimiento era de un joven de un barrio aledaño. Por intermedio de una persona conocida pusimos en contexto a la persona y le gustó lo que habíamos planeado y soñado. Estábamos orgullosos del proceso porque había sido autogestionado. El hombre del sonido decidió apoyarnos y brindarnos sus servicios. Con las miserias comunes ya contábamos con algunos pesos y habíamos mejorado

nuestra capacidad organizativa y colaborativa. Consideramos que es así como se promueve un proceso de educación popular. La magia era prender para colaborar, y servir para obtener resultados colectivos.

3.10 Creando y solucionando.

Al consolidar la lista de artistas invitados decidimos contactar con grupos del municipio con los cuales no teníamos una buena relación. Dado el tiempo tan apretado y las rivalidades entre barrios, hubo algunos choques y peleas. El conflicto siempre fue latente, aunque supimos resolverlo. Una agrupación que se denominaba La 11, pues vivían en la calle once de Facatativá, fue sumamente conflictiva. De hecho, hoy en día ese grupo de jóvenes se disolvió porque a varios de ellos los mataron en riñas callejeras. La situación y el contexto sociopolítico era difícil, hubo un tiempo en que no se podía transitar con tranquilidad en Faca; si no estabas atento te podían apuñalar y te atacaban.

Días antes de lanzar el *flyer* del evento, tomamos la decisión de visitar el barrio La 11. En equipo, todos los de ARB CONECTA decidimos ir en la noche. Cuando nos vieron, pensaron en que íbamos a armar alguna pelea. Les dijimos: “ustedes saben que nosotros estamos haciendo un festival en el barrio y ustedes son parte del Hip Hop de Faca. Por lo mismo, vinimos a invitarlos”. Da gusto recordar que luego de esto bajaron la guardia, escondieron sus cuchillos. Tenían los cuchillos escondidos en la espalda. Cuando todo se aplacó, les explicamos nuestro objetivo e insistimos en que los necesitábamos para asegurar un evento más integral. Al escucharnos soltaron la risa, pero se les veía una inquietud muy interesante. Nuestra seguridad estaba al rojo vivo, sabíamos que nos habíamos metido *en la boca del lobo*. Así que les propusimos que les garantizaríamos su seguridad, siempre y cuando tuvieran un buen comportamiento. Nuestra motivación era mostrar otra cara de todos los *hip hoppers*, esto solamente podía llevarse a cabo si demostrábamos unidad en la diversidad conflictiva que manteníamos en el barrio. Es a esto a lo que denominamos la gestión educativa de los conflictos barriales. Nuestro interés era altamente pedagógico, aunque así no lo hubiésemos pensado desde ese momento.

Al salir de allí nos dirigimos a otra parte del municipio donde se reúnen los *grafiteros* más reconocidos, los cuales eran muy cercanos a nosotros. Nuestro interés era ampliar la invitación y comentarles que había un espacio para su participación. Nos agradecieron por tomarlos en cuenta, por lo cual confirmaron su asistencia para el día del evento. Bajo esta misma premisa y con la misma dinámica nos acercamos a todas las agrupaciones posibles, ya fueran rivales o hermanas de nuestro proceso.

El festival empezó a tomar forma al ser comentado por varias personas del municipio y de sus alrededores, muchos nos llamaban para que se les abriéramos un espacio para poderse presentar. Paralelo a esto estábamos en la gestión de los permisos: nos acercamos hasta el CAI de policía, fuimos a la alcaldía, hablamos con el encargado de prestar los espacios públicos. Nos encontrábamos en un momento electoral importante. Varios políticos nos ofrecieron su ayuda, pero la rechazamos con la conciencia clara de lo que esto implicaba.

Hubo un momento en que las personas que otorgaban los permisos nos pidieron llegar con un acompañamiento policial. En un momento nos pareció bueno, por si pasaba algo. Sin embargo, estos mismos funcionarios nos pusieron trabas al proceso. Ocho días después, y en las mismas fechas de nuestro festival, programaron el festival de Hip Hop municipal. Este festival se denominó GYNZA. Nosotros no teníamos idea de que este festival se iría a realizar en las mismas fechas. Sin embargo, el proceso ya estaba tan adelantado que no quisimos hacernos a un lado con nuestro objetivo. Nuestro Festival se convirtió en la contraposición a la “rosca” y al clientelismo municipal. El festival de la alcaldía municipal siempre programaba a los mismos artistas. Nosotros, a diferencia, abrimos escenarios a todos; tanto así que muchos de los que se presentaron años antes en el GYNZA quisieron ir a nuestro espacio. La alcaldía les puso problema. Muy paradójico que un grupo de jóvenes, sin mayor conocimiento sobre cómo organizar festivales, les estaba dando lecciones de gestión, autogestión, lucha barrial, educación popular y unión comunitaria.

Ilustración 6 Flyer Festival Suramérica Rap, año 2013



Nota. Flyer del festival hecho por Cristian Guaqueta aka Crude grafitero e integrante de ARB conecta.

3.10 Llego el día del Festival.

Eran las 6:00 a.m. del día 29 de septiembre del año 2013. Los que organizamos el Festival nos ubicamos en la entrada del barrio la Arboleda. Delegamos funciones, mientras tanto algunos armaron la tarima. Unos tenían que ir por los equipos de sonido. Eran alrededor de las 9:00 a.m. Ya teníamos listo el montaje, la tarima, el sonido, las luces, las telas colgadas para los grafiteros, la zona para los bailarines de *breakdance*, la adecuación del espacio para los *skaters*. Finalmente, todo comenzó a roda a partir de las 10:00 a.m.

La asistencia al evento fue impactante. Antes del mediodía estaba totalmente lleno el parque. Personas del municipio y de otros lugares empezaron a llegar, niños jóvenes y adultos se reunieron pronto. Los exponentes y artistas acudieron desde temprano para aportar con su creatividad. Incluso algunos que tenían programada su presentación era en horas de la noche, pero llegaron desde las horas de la mañana. Esto era algo que nos alegraba ver, la participación activa del movimiento Hip Hop estaba en pleno furor. Hubo festivales que se realizaron los días domingo, en donde la asistencia y participación era muy baja. Algo ocurrió e hicimos click y sinergia porque

el Festival Suramérica Rap fue todo lo contrario. Nunca nos hubiésemos imaginado una asistencia masiva, más de 800 personas al calor de los cuatro elementos. Entre la audiencia estaban nuestros familiares, participaron y nos apoyaron, llevándonos almuerzo y bebidas. Se les notaba en sus caras la felicidad de ver a sus hijos promoviendo el arte y la cultura en el barrio. Fue un proceso muy bonito y con una capacidad enorme que se construyó colectivamente y en diálogo. Cambiamos cuchillos por letras de rap. Es esto lo que podemos considerar como un buen hito de educación popular desde el Hip Hop y los movimientos juveniles de Faca.

Pasaron las horas y más personas se sumaron al Festival. Llegaron grupos y *parches* invitados, entre estos los integrantes de La 11. Cuando la gente los vio llegar y nos vieron a nosotros sus “antiguos enemigos” recibéndolos, se quedaron en shock. No podían creer que estuviésemos haciendo Hip Hop y no garabatos con el cuerpo para esquivar los puntazos de cuchillo. Empezaron a preguntarnos que por qué estaban en este espacio. Nosotros respondimos con serenidad: “el Hip Hop no tiene fronteras, mucho menos rencores”. Este era el sentido de lo que quisimos construir desde la unión, el amor y el respeto. En todo momento hicimos énfasis en ello.

En los intervalos de las presentaciones hablamos mucho en torno a la necesaria convivencia: la unión, la resistencia, la organización política, la pedagogía del diálogo, y la resolución de conflictos. Todo esto sumaba para crear nuevos espacios públicos para promover el arte; nuestro arte, que en los términos del Festival demostraba otra cara de nosotros, era la nueva cara que estábamos necesitando en Faca para el cambio y la transformación social de nuestros parches.

Ilustración 7 Grafiti, Festival Suramérica Rap, año 2013



Nota. Fotografía de ARB Conecta, recuperada de la casa de Juan David Ortega.

Llegamos a considerar que el evento se nos pudiera salir de control, por eso hicimos mucho énfasis en el buen comportamiento y en apoyar los emprendimientos de camisetas, discos, calcas etc., de distintos emprendedores que llegaron al evento.

Al ir transcurriendo el día, hubo varias presentaciones de *Mc's*, junto a ellos los representantes del *breakdance*, daban muestras de su talento junto con los *grafiteros* quienes tuvieron una participación activa durante todo el día, al caer la noche hubo más asistencia, esto era algo impresionante nunca pensábamos que este festival llegará a tener tanta asistencia y fuese tan acogido por la comunidad.

Alrededor de las nueve de la noche se presentó la última agrupación. En ese momento llegó la policía a exigir los documentos y permisos del evento. Nosotros se los entregamos. Cuando todo estaba en regla nos solicitaron finalizar el evento en las mejores condiciones. Así se hizo. Al momento de dar cierre, dimos las gracias por la participación y la acogida, valoramos el buen comportamiento y el trabajo de tantos y tantas colaboradoras. En colectivo se logró la buena planeación y la maravillosa realización del evento. Alrededor de las 10:30 p.m. empezamos a organizar y desarmar los equipos de sonido. La tarima también y todo lo que habíamos utilizado. Fue un día bastante agotador que nos dejó muchos aprendizajes. Estos aprendizajes y experiencias nos sirvieron para hacer otro montón de actividades.

Gracias al Festival Suramérica Rap logramos consolidar y empezar a edificar la cultura Hip Hop, como un espacio posible para la educación popular en Faca.

3.11 Días después del festival.

Al día siguiente, muchas personas comentaban lo realizado en el polideportivo del barrio la Arboleda, tanto así que un medio de comunicación del municipio llamado Unilatina nos mencionó en una de sus noticias. Se refirieron al ruido, pero nunca mencionaron la gran acogida de asistentes que llegaron a ser parte del festival, tampoco se habló de la participación diversa de la comunidad, ni mucho menos, del impacto cultural que genera un evento como estos.

En los días posteriores, nos reunimos para hablar en torno al desarrollo del festival. Hubo varios puntos que tratamos, especialmente de nuestra percepción como equipo y de las percepciones de la gente. Dialogamos sobre la organización y la logística. Una de las recomendaciones que nos hicieron fue seguir insistiendo en el fomento de procesos artísticos y culturales en el municipio.

Tuvimos grandes ideas para empezar a desarrollar, una de ellas fue precisamente vincularnos con una casa cultural del municipio: La Casa del Maíz. Allí yo acompañé un proceso educativo comunitario. Empezamos a contar con un espacio de formación en donde aquellas personas que hacían parte de la casa popular nos brindaron sus conocimientos, ellos a su vez aprendieron de todos nosotros en torno al Hip Hop, de allí surgieron articulaciones interesantes en cuanto a procesos de formación y de incidencia cultural en el municipio.

Una de las propuestas de mayor reconocimiento fue la organización de la celebración de los primeros de mayo; día internacional del trabajo, para estas fechas conmemorativas ARB CONECTA organizaba todo lo que tenía que ver con el espacio cultural en el marco de la celebración, para estos eventos se dio la oportunidad a varios artistas locales que no habían tenido la oportunidad de presentarse en una tarima, también se convocaba agrupaciones que llevaban largo recorrido en el ámbito de la música, dado que no solo incursionamos en el Hip Hop, si no por el contrario damos la posibilidad a todos los artistas que quisieran participar.

Otras de las actividades que empezamos a desarrollar fue la batalla de *Mc's*, pero estas batallas contaban con otro propósito diferente al de atacar con insultos, no se trataba de agredir al otro verbalmente, en estas batallas el objetivo era improvisar en torno a conceptos que nosotros proponíamos, que se enfocaban a temas sociales, políticos, económicos o ideológicos, muchas de las personas no entendían qué significaban estas palabras, esto conllevó a reinterpretaciones y explicaciones grupales sobre sus significados

De allí surgió un proceso interesante de educación, que no precisamente estaba basado en la educación formal, los participantes de estas batallas no solo llegaban con el fin de rapear, sino de aprender y compartir saberes, de esta manera tejemos conocimiento entre todos.

Esta idea de educación y Hip Hop nos dio la oportunidad de salir de la casa del maíz, pasamos a ocupar los barrios del municipio, allí llegaban los *hip hoppers*, pero también la comunidad en general, ya no éramos un grupo de jóvenes de un barrio, ahora éramos los jóvenes apropiándonos de los barrios, promoviendo el arte, la cultura, el aprendizaje y el Hip Hop.

Ilustración 8 Agrupación ARB CONECTA, año 2015



Nota. Fotografía para revista L-10 Ivan Daza, Javier Diaz, Jhoan Infante, Sebastian Daza, William Fandiño, Juan David Ortega, Michael Moreno, Johan Roa.

Al ir pasando los años ARB Conecta se consolida, actualmente realizad algunos eventos con el fin de seguir promoviendo el arte, la cultura y la educación popular mediada por el Hip Hop. Aunque los bolsillos sigan vacíos, nuestra experiencia se sigue llenando del festival realizado, se puede decir que el Hip Hop proviene del espacio urbano y busca transformarlo, de modo que el *grafiti*, el *break dance* y el rap, ofrecen oportunidades para la transformación social.

En este sentido, la educación popular como apuesta pedagógica influye a ampliar la mirada educativa sobre aquellos aspectos, teorías o procesos donde la participación, el pensamiento crítico, la reflexión y la acción sean el mecanismo de un empoderamiento social y comunitario, dejando claro que, al vincular una cultura que nace y se fundamenta en las calles, precisa de otras miradas epistemológicas con las cuales la educación formal en muchos casos no ha logrado involucrar o impactar.

CONCLUSIONES

Este proyecto me ha permitido vivir y sentir la enseñanza y los aprendizajes en torno a una construcción autónoma y colectiva desde el Hip Hop. Considero que el Hip Hop es una herramienta de cambio porque se plantea desde pedagogías otras y recoge en sus líricas, resistencias y tejidos grupales, los saberes y experiencias de las comunidades, en este caso, los del barrio La Arboleda en Facatativá. Hay un impacto en nuestras propias vidas porque por medio del Hip Hop hemos ayudado a construir un colectivo que se ha pensado siempre desde espacios por fuera del sistema escolar, pero que tiene elementos muy importantes de lo educativo y la educación, especialmente de educación popular.

El Festival Suramérica es Rap nos congregó en relación con procesos artísticos, saberes empíricos, procesos autogestivos de organización social y política, alianzas con otros colectivos con los cuales teníamos múltiples conflictos, emprendimientos autogestionados, entre otros. Estos colectivos “rivales” ayudaron a consolidar el Festival, claro está, siempre del lado de los diálogos comunitarios y de la inclinación por las pedagogías comunitarias como rectoras del proceso. No hablamos de una sola pedagogía, sino de diferentes tipos que involucran formas de reflexión y participación colectiva. Es decir, aprendizaje colectivo, auto aprendizaje y formas de gestión. Esto involucra el hacer de diversas organizaciones, colectivos, parches, grupos sociales, y genera un cambio en comportamientos. Cabe aclarar que todo el trabajo del festival ha bordeado los intereses comunitarios, especialmente los escénicos y expresivos.

El concepto de Educación Popular como proceso pedagógico alternativo, permite vincular la realidad sociocultural de Facatativá, con aprendizajes diversos. En este marco de acción siempre hemos intentado un reconocimiento del otro, y de los otros, como sujetos en derecho para lograr una transformación barrial y nuevas oportunidades. Esto último enlaza con la búsqueda de procesos para lograr una mejor convivencia y caminos de paz. El Festival Suramérica es Rap lo logró, tal como lo vimos a lo largo de este trabajo.

La apuesta política y el pensamiento crítico favorece el fortalecimiento de procesos educativos para el encuentro, el diálogo y el reconocimiento social. En Facatativá hemos insistido en encontrar

alternativas pedagógicas para que nuestras familias no se dirijan únicamente al cultivo de flores o a oficios por prestación de servicios. Nos parecen importantes esas labores, pero no como las únicas posibles. Por lo mismo, es que nos interesa reflexionar desde nuestras apuestas por las dinámicas de la vida y las acciones que obstaculizan la convivencia y fragmentan el conocimiento.

Como concebimos aquí a la educación popular es en tramos, que no necesariamente se adjuntan a las clásicas descripciones y a las y los autores más mencionados en estas corrientes que consideramos importantes. Lo que sí hemos intentado brindar por medio de este proyecto son momentos históricos de acción colectiva que han favorecido el encuentro humano y los aprendizajes de las mismas comunidades. El Suramérica es Rap es fiel muestra de ello. Si se dio un festival de estas magnitudes es porque logramos concretar estrategias para incentivar el diálogo, la participación y la acción. Todos estos aportes han sido importantes para valorar nuestro recorrido juvenil como hoppers, pero especialmente para que otras personas visualicen caminos de resistencia y transformación sociopolítica del barrio.

Al haberse generado espacios de interés comunitarios con el Festival Suramérica es Rap, se lograron crear espacios de paz para entender a La Arboleda en los nuevos contextos.

El Hip Hop no solo se hace en la calle, sino que procura que su público (que incluye a personas que no hacen parte de dicho universo), se identifiquen con diversos actores urbanos: y a partir de allí resignifica el valor de lo público, reivindica el tejido social y trabaja en pro de la comunidad. Por otra parte, abordar el concepto de Educación Popular como proceso pedagógico alternativo, permite vincular la realidad cultural con el aprendizaje, desde el reconocimiento del otro como sujeto de transformación. Esto permite a su vez, enfocar la finalidad de la propuesta como una que busca la convivencia y la paz.

Es precisamente la apuesta política y el pensamiento crítico lo que favorece dentro de los procesos educativos el encuentro, el diálogo y el reconocimiento social, como una alternativa pedagógica para reflexionar sobre las dinámicas de la vida que obstaculizan la convivencia y fragmentan el conocimiento. En este sentido, la educación popular pretende brindar herramientas pedagógicas que favorezcan no solo el encuentro entre humanos como mecanismo de aprendizaje, sino que

establece pautas y estrategias para incentivar el diálogo, la participación y la acción, siendo estos aportes indispensables como mecanismos de construcción política y transformación cultural.

Por último, el Festival Suramérica es Rap fue un escenario natural, no pedagógicamente creado, el cual permitió, por medio del Hip Hop, integrar diversos parches que en algún momento llegaron a enfrentarse crudamente por los conflictos en pugna en los territorios. Reconocemos que algunas dinámicas del festival fueron las que ya se habían creado en las calles. Las calles y las condiciones complejas para nuestro barrio han servido para que se generen caminos de reflexión frente a la convivencia, para acentuar el cuidado del otro, y de los otros, y para aprender a convivir como proceso barrial y comunitario.

REFERENCIAS

- AlcolirykoZ. (18 de noviembre de 2014). *Alcolirykoz - La Noche (con Aerophon) Prod. El Arkeologo*. Obtenido de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=defTK8oSmUg>
- Cabaluz, F. (2021). Educación popular y pedagogías emancipadoras en América Latina. *Panel de Educación Popular y Pedagogías Críticas en América Latina*. SIEP. Obtenido de <https://ecumenico.org/educacion-popular-y-pedagogias-emancipadoras-en-america-latina-fabian-cabaluz-ducasse>
- Cabas, S. (22 de abril de 2019). *AFRIKA BAMBAATAA: LOS ORÍGENES DE LA LEYENDA*. Recuperado el 6 de March de 2023, de Urban Roosters.news: <https://urbanroosters.news/afrika-bambaataa-los-origenes-de-la-leyenda/>
- Castro Bueno, F. (2021a). Prefacio. El uso de la historia oral en un barrio de invasión. In *El barrio Nuevo Chile. La sencillez de su gente y la complejidad de sus problemas (1971-1997)* (Primera edición, pp. 21–33). Colectivo de Historia Oral.
- Castro Bueno, F. (2021b). Trayectorias políticas antes de ingresar al PCC. In *Militancias, violencias y trayectorias de vida. Historia oral del barrio Nuevo Chile (Bogotá)* (Primera edición, pp. 181–232). Colectivo de Historia Oral.
- CINEP/ Programa por la paz. (2016). *Noche y Niebla* (Vol. 52). Bogotá: Códice.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2011). Metodología del Censo de Fincas Productoras de Flores Bajo Invernadero a cielo abierto. Obtenido de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/Metodologia_censoFlores.pdf
- Daza, J. (9 de septiembre de 2022). Entrevista colectivo ARB Conecta. (J. Ortega, Entrevistador)
- Daza, S. (9 de septiembre de 2022). Entrevista al colectivo ARB Conecta. (J. Ortega, Entrevistador)
- Díaz, O. (9 de septiembre de 2022). Entrevista colectivo ARB Conecta. (J. Ortega, Entrevistador)
- Fandiño, W. (9 de septiembre de 2022). Entrevista al colectivo ARB Conecta. (J. Ortega, Entrevistador)
- Freire, P. (1996). *Política y educación*. Siglo veintiuno.
- Gómez Sollano, M. (2015). Educación popular, alternativas pedagógicas y sistematización de experiencias. *Historias y horizontes. Praxis & Saber. (6)12. 129-148*.
- Infante, J. (9 de septiembre de 2022). Entrevista al colectivo ARB Conecta. (J. Ortega, Entrevistador)

- Jara, O. (2020). *La Educación Popular Latinoamericana. Historia y claves éticas, políticas y pedagógicas*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de Luján.
- La-Etnnia. (13 de Enero de 2017). *La Etnnia 5-27*. Obtenido de Youtube.:
https://www.youtube.com/watch?v=8fZSGhn_mZQ
- Montoya, Á., Tamayo, P., & Medina, J. (2006). Como Un Tatuaje... Identidad y Territorios en la Cultura Hip Hop de Medellín. *Educación física y deporte.*, 11-25.
- Moreno, M. (9 de septiembre de 2022). Entrevista colectivo ARB Conecta. (J. Ortega, Entrevistador)
- Orjuela, B. (4 de septiembre de 2022). Entrevista a mi madre. (J. Ortega, Entrevistador)
- Perassi, M. P. & Castiblanco Venegas, Y.A. (2020). Mujeres, familia y trabajo en el sector floricultor de Sabana Centro-Cundinamarca. *Centro Sur*, (4) 1.
- Pogte, M. (22 de agosto de 2022). Entrevista realizada al colectivo ARB Conecta. (J. Ortega, Entrevistador)
- Rodríguez, H., & Romero, J. (2015). *Ocio en tiempos de Hip-Hop*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Obtenido de
<http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/2976/TE-18036.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sandín, J. (2015). *El Hip Hop como movimiento social y reivindicativo*. Gandía: Universidad Politécnica de Valencia. Recuperado el 21 de March de 2023, de RiuNet:
<https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/71229/SANDIN%20-%20EI%20Hip%20Hop%20como%20movimiento%20social%20y%20reivindicativo.pdf?sequence=2>
- Tio Fresko. (31 de marzo de 2013). *Autodidaktas, Documental Hip Hop/2013*. Obtenido de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=BA5u6qNdMDw>